

# PAZ EN LA TIERRA.....

## A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

Por Jerónimo Lozano García-Pozuelo

Con este final de una frase histórica, quiero dirigirme a todas las personas de buena voluntad; que este es el sentido que abarca en aquella célebre frase; pues la palabra hombre representa al género humano, tanto a hombres como a mujeres; a quienes dirijo esto que hoy comienzo a escribir.

Y qué diremos ante este título?

Pues todas las personas, por defectos o maldades que practiquemos, por lo menos en esto, en creernos con buena voluntad, sí que nos parece tal a cada uno en particular.

Si todos en realidad tenemos o no, buena voluntad, no lo discuto ahora; y por tanto, nada niego ni afirmo; le dedicaremos un capítulo dentro de este trabajo.

Por el momento, me conformo con dirigirme a cuantos se consideren con buena voluntad.

## P R O L O G O

(En toda labor hay fruto, pero la charlatanería empobrece.-Prov.XIV.23.)

Pocos acostumbran a escribir el prólogo antes de la obra. Lo normal, es terminar la obra; y terminada, ellos mismos, ú, otros a quienes parece estar bien, resumen lo que en ella se ha conseguido, y de la más bella forma literaria posible, lo presentan al principio de sus páginas.

Mi prólogo, quiero que valga, no para presentar al lector lo más bello que en la obra se pueda encontrar, y con ello animarlo a leer; pues si ha de tener o no belleza, depende del gusto del lector una vez leída; Sino, para darle a conocer la forma, el sentido y la intención con que la pienso escribir.

La forma, habrá de ser la más sencilla que encuentre y sepa; al prescindir de términos que, aunque pudieran darle realce literario o demostrar suficiencia de erudición, sea capaz de comprenderse por los llamados menos cultos; es más, me esforzaré en buscar sinónimos a términos que son difícilísimos de suplir por contener una gran simplicidad filológica.

Las palabras que hayan de sentar algún fundamento, las ajustaremos a la definición que haga el Diccionario del Idioma para evitar sutilezas;<sup>1</sup> sin querer decir con esto, que toda palabra a emplear haya de ser una sentencia; hablamos de las que supongan algún interés especial; lo demás, claro está, se ha de entender mayormente por el sentido literal.

De aquí, tal vez resulten menos bellas literalmente muchas oraciones, pero así lo exige el sentido más práctico posible, dentro de lo razonable y filosófico.

Un sentido filosófico, quiero darle a todo cuanto trate; y una FILOSOFIA, será el complejo de todo lo escrito.

No es una filosofía nueva, ni mía; mío será el método de llegar a su conocimiento y las interpretaciones que pueda hacer de la doctrina; no me la atribuyo por tanto.

El Maestro que la enseñó, pasó hace muchos años por la tierra.

Muchos han vivido por entero esta filosofía, y otros la han expuesto más o menos sin un orden acabado, aunque hayan sido muy extensamente tratadas muchas materias.

Mi intención es resumirla a lo esencial, a fin de conseguir un complejo sencillo e instructivo al tiempo.

(Nota: Se dividirá la obra en Libros y Capítulos; pero desde el principio, arrancaremos con un orden numérico correlativo colocado al principio de cada Punto de Estudio, fácil de localizar desde cualquier página que vayamos leyendo.)

---

<sup>1</sup> El diccionario nuestro, tiene para algunas palabras definiciones en más de un sentido; el sentido que convenga con nuestro trabajo, es el que adoptaremos; sin que por eso digamos que no habla con propiedad quien aplique de la misma palabra otro de los sentidos, siempre que lo haga con finalidad distin

**Punto de Estudio nº 1.- Cap.I. FILOSOFIA**

Esta palabra, tiene en el Diccionario del idioma la siguiente definición: "Ciencia que estudia la Naturaleza, Causas y Efectos de las cosas naturales."

"Naturaleza: Esencia y propiedad característica de las cosas"

"Causa: Lo que promueve cualquier efecto."

"Efecto: Resultado o consecuencia de una causa. Fin para el que se hace una cosa."

El origen de la palabra FILOSOFIA, es muy antiguo:

En el Siglo VI antes de la Era Cristiana, lo compuso uno de los personajes más notables que nos presenta la Antigüedad en este aspecto, Pitágoras.

Los griegos llamaban a la ciencia "Sofia"; y, a sus sabios, "Sofios". A Pitágoras le pareció demasiado orgulloso llamarse así, y en su modestia, tomó sencillamente el de "filósofo"; que significa: Filos: "Amigo o amante"; y Sofia: "Ciencia"; esto es, amigo de la ciencia. (Aficionado)

Según deducimos por la definición, filosofía es todo cuanto se refiere a cualquier estudio de las cosas naturales; ya sea mecánica; física; astronomía; etc. Tal variedad de ciencias, han sido tocadas por los filósofos de todos los tiempos. Y en la Historia de la Humanidad, vemos cómo los hombres se han alucinado con cualquier estudio que les ha llamado la atención, y por cosas sin la menor importancia práctica, han promovido discusiones interminables por la sola razón de mostrarse ante los demás, como conocedores de tal o cual novedad; por cuanto habiéndolo hecho bajo el título de filósofos, ha venido a ser este nombre ante las personas prácticas, algo así como inútil.

Es tal la cantidad de cosas que los hombres podríamos aprender, que se hace imposible describirlas una por una; pero de entre todas, alguna ha de sobresalir por su carácter práctico y común a todos.

Bastantes de estos filósofos, se han preocupado en este sentido consiguiendo muy buenos resultados; y de esto es sobre lo que intentaremos hablar en el discurrir de este trabajo; empleando estos medios de razonar que se conocen por los filósofos; pues que la filosofía no solo se ha de emplear para cosas de poco o ningún provecho.

(CONSIDERACIONES)

Empezaremos considerando cuanto alrededor nuestro vemos, y la forma en que obramos con arreglo a lo que viene por sentido común a nuestra imaginación cuando se nos presenta una cosa por primera vez.

Si al presentarnos una cosa nueva para nosotros, de la que no conocemos su utilidad, al tener cerca alguna persona a quien suponemos enterada, lo primero que hacemos, es preguntar: Esto, para qué sirve? Qué se hace con esto? Para qué se aplica o aprovecha? Y así, podríamos dirigir gran cantidad de preguntas, todas a lo mismo, a saber la finalidad práctica de las cosas

Por esto, vemos que no concebimos una cosa que hayan hecho los hombres sin suponerle alguna finalidad; ya para bueno; ya para malo; todo cuanto existe, tiene un fin para el que se puede aprovechar

Pero si al contemplar la cosa nueva por primera vez, no tenemos a nuestro lado a esa persona que hemos supuesto enterada de su finalidad, inmediatamente nos ponemos a ver la forma de descubrirla; para ello nos auxiliamos de las formas que en las cosas apreciamos, buscando la relación o parecido con otras que ya conocemos por el uso; aquí, por las características que vemos en los objetos o cosas, por nuestras propias fuerzas analíticas, llegamos al conocimiento más o menos exacto de su finalidad.

Ahora, otro aspecto de las cosas juzgado por el sentido común:

Al ver una cosa cualquiera, sin más, suponemos que alguien la ha producido.

En esto, podemos diferenciar entre lo que a simple vista deducimos pueden haber hecho los hombres; y, lo que existe, y que nosotros comprendemos que el hombre no ha podido hacer.

Pero no hay cosa en la Naturaleza que, por sentido común, pensemos se haya podido hacer sola; siempre le suponemos un creador y una función determinada en el orden universal..

Por ello, deducimos claramente, que lo más práctico, es conocer la finalidad de las cosas; y sacamos las siguientes.....

(CONSECUENCIAS)

**1ª.- En todas las cosas que conocemos existir, admitimos una finalidad; una función.**

2ª.- La finalidad, podemos llegar a comprenderla, bien por nuestro propio esfuerzo, o con la ayuda de otros.

**3ª.- La existencia de cualquier cosa que vemos en la Naturaleza, supone que alguien ha sido su causa.**

(CONSIDERACIONES)

Con la 3ª consecuencia que hemos sacados en los anteriores razonamientos, pero expresado en términos desconocidos para el común de la gente, se dice en las escuelas filosóficas, que, "no hay efecto sin su causa"; y los filósofos de todos los tiempos, han investigado las causas de tantas cosas que, según decíamos más arriba, han conducido a una finalidad práctica, ó, no han conducido.

Han investigado también el origen del hombre y sus causas; pero muchos, prescindiendo de la 2ª consecuencia, han errado ante el parecer de los que tienen sentido común.

Como al parecer también del sentido común, nada nos parece más importante que lo referido a nosotros mismos, orientaremos todos nuestros razonamientos a este parecer.

Nos valdremos de las tres consecuencias anteriores y diremos:

**El hombre; es una cosa que existe..?**

Si nos ajustamos a lo que define el diccionario del idioma sobre la palabra existir, hemos de admitir que sí; pues existir, es tener un lugar en el mundo de la materia o del espíritu, ser algo.<sup>2</sup>

(CONSECUENCIAS)

Si el hombre existe, como todas las demás cosas, ha de tener una finalidad.

Ahora, ¿cual es esta finalidad? Pues unos dicen que se debe vivir de una forma, y otros, de otra; cada cual tiene una idea y es difícil coincidir las todas.

Al querer prescindir de toda influencia externa para hacer un estudio completamente propio sobre el asunto, dejaremos por el momento a un lado todos los pareceres de cuantos filósofos han tratado esta materia, ya favorables o contrarios a los que nosotros saquemos, y trabajaremos con las solas luces naturales nuestras; esto es, con lo que nos parezca de sentido común. Y seguiremos diciendo:

**Si la existencia de cualquier cosa, supone que alguien ha sido su primera causa; el hombre, como todas las demás cosas, de alguien tiene que proceder.**

Convencidos de todo lo anterior, pues de otra forma no podremos dar un paso, seguiremos adelante.

---

<sup>2</sup> Me parece lo más acertado para fundamentar un método, hacerlo sobre el sentido común; pues a pesar de reconocer en Descartes un innovador y revolucionador en el método para hallar la verdad, no llega a garantizar su principio de, "Yo pienso, luego existo"; porque se le podría objetar: ¿Cómo llega al conocimiento de que piensa.? Así como a Aristóteles, que mucho antes que él, había dicho lo mismo con aquello de "existir es pensar". Así, lo más acertado es fundamentarlo en el sentido común; porque si existir es pensar; pensar es existir; y si andamos discurriendo qué es pensar, y qué es existir, no saldremos nunca de lo mismo sin adelantar un paso; por lo tanto, el camino más corto, es el de estudiar las cosas según que por naturaleza las admitimos; esto es, por sentido común; y dejarse de principios que, bien mirados, se quedan en el aire.

(CONSIDERACIONES)

Admitiendo que el hombre ha de tener una finalidad, trataremos de llegar a este conocimiento valiéndonos como en las demás cosas, de sus características; esto es, de lo que de una u otra forma manifiesta en el desarrollo de su vida al aplicar a cualquier acto sus facultades propias.

Nos fijaremos especialmente en lo que sea más general a toda persona:

En primer lugar, lo haremos con el llamado dolor.

Y para mayor claridad de la palabra, ponemos la definición que de ella hace el diccionario del idioma.

DOLOR: Sensación molesta en alguna parte del cuerpo por causa interna o externa. Sentimiento o pena que se padece en el ánimo.

Con la anterior definición, qué persona será capaz de decir que no conoce el dolor; pues todos lo hemos experimentado alguna vez.

Si lo consideramos en su manifestación material o física con relación a nuestro cuerpo, vemos que todos, unos de una forma, otros diferente, sufren el dolor en su cuerpo.

Alguno será padeciendo una grave enfermedad; otros, sufriendo cualquier accidente; el de acá, por un exceso en su nutrición; éste, por abusar de las funciones propias de sus órganos; la mayoría, por el empleo en cualquier trabajo; y casi todos, por las inclemencias del tiempo atmosférico; unas veces de frío; otras de calor; ya por la humedad o el viento; todo cuanto de alguna forma nos produzca molestias, está comprendido en el dolor; más o menos intenso, más o menos llevadero.

Si consideramos el dolor en la otra forma de manifestarse que no corresponde al cuerpo, sino al ánimo, veremos también que nadie escapa a sus efectos; basta observar el desarrollo de la vida íntima de las personas, para convencerse de ello.

Ajustándonos a la definición del dolor en este sentido, de una sola mirada podemos conocer tantas penas o sentimientos que afligen de continuo a los humanos....

Así, vemos apenada a una madre por la pérdida de su hijo; a una esposa, por la del esposo; al hijo, por la de sus padres; a cualquiera, por la de una persona querida; por ver sufrir una cruel enfermedad, a quien se tiene en estima; a los jóvenes, por no sentirse correspondidos en esa edad del enamoramiento, tan importante para ellos; al negociante, que ve fracasada su ganancia calculada de antemano; al padre de familia, que no puede allegar lo necesario para los suyos; y sería interminable la lista.

(CONSECUENCIAS)

**Es clarísima por tanto, la existencia del dolor.**

(CONSIDERACIONES)    (Sobre el aspecto material)

Después del dolor, veremos en segundo lugar lo que en posición contraria a él, apreciamos en los humanos. Definiremos con el diccionario:

PLACER: Gusto, agrado, alegría, diversión.

Estas cuatro palabras juntas, vienen a ser todo lo contrario de lo que representa en sí sola el dolor.

Las dos primeras, gusto y agrado; corresponden más bien a un sentido material.

Y las dos últimas, diversión y alegría, al ánimo.

Estudiaremos si en realidad el placer encaja, en su primer sentido, dentro de los caracteres generales de la persona:

Si frío, buscamos la manera de combatirlo procurándonos un calor exterior que venga a conservar o aumentar el que naturalmente posea nuestro cuerpo.

Si calor, viendo la forma de encontrar un lugar con más baja temperatura, o produciendo por medios auxiliares ambiente fresco.

Si humedad, tratamos de combatirla buscando una atmósfera más seca que vaya mejor con nuestra temperatura natural.

Si viento, guareciéndonos de su ímpetu cuando es de tal fuerza que sobrepasa la dulce brisa que acaricia.

(CONSECUENCIAS)

Estas manifestaciones instintivas que tratan por todos los medios de evitar el dolor físico o corporal, nadie podrá negar que lo son a la vez del placer, también corporal o físico; pues no otra cosa que el agrado del propio cuerpo, buscamos al tratar de evitar las inclemencias del tiempo.

Asimismo, buscamos un placer al entregarnos al descanso después de una dura jornada que ha fatigado nuestro organismo.

De la misma forma, cuando vencidos por la enfermedad, el exceso, o siendo víctimas de un accidente, tratamos por todos los medios de hacer desaparecer aquellas dolencias que nos afligen.

En todas las manifestaciones de la vida de los hombres, podemos encontrar ese deseo tan general a todos.

(CONSIDERACIONES)    (Sobre el aspecto inmaterial)

Trataremos de verlo también en lo que corresponde al ánimo, y nos ajustaremos igualmente a la definición del diccionario:

ALEGRÍA: Contento del ánimo que suele manifestarse por signos exteriores

DIVERSION: Entretenimiento, recreo.

Según la definición de la alegría, podemos apreciar el carácter opuesto que tiene al dolor; ya que éste, supone un sentimiento o pena que se padece en el ánimo.

Si consideramos todos los ejemplos que pusimos del dolor manifestándose en este sentido; y observamos las reacciones de las personas afectadas por esa diversidad de penas, veremos cómo todos tratan de contrarrestar aquellas circunstancias:

Los que por muerte, entreteniendo sus pensamientos en otras cosas que le hagan olvidar tan tristes momentos y poder volver con ello a la alegría perdida.

Los que por enfermedad, deseando vivamente la salud de la persona querida, a fin de reposar su ánimo.

A los defraudados en el amor, buscando ansiosamente un nuevo refugio que les aleje de la tristeza en que se hallan..

Al negociante que piensa ser objeto de robo, buscando la forma de asegurar contra todo posible intento que le haga descansar el ánimo y poder dedicarse a sus ocupaciones.

Al padre de familia, tratando de compensar a costa de esfuerzo aquella insuficiencia material, que es causa de su pena y tristeza por ver a los suyos sin lo necesario, que les impide vivir con alegría y contento.

Y así, uno tras otro, buscando por instinto natural la alegría cuando el ánimo se encuentra falto de ella; y la distracción y el recreo para olvidar lo que trata de empañarla.

#### (CONSECUENCIAS)

Todos, unos de una forma, otros de otra, buscan el placer por naturaleza, y rechazan el dolor por naturaleza también

La vida del hombre, podemos decir que es una lucha entre el dolor y el placer; pues todos los actos de los humanos están comprendidos en esta lucha; y cualquiera de estos actos que, examinemos detenidamente, veremos que no tiene otro objeto; ya sea más directa o indirectamente; ya material, o espiritualmente.

Por las anteriores consideraciones, vemos que hay dos fuerzas opuestas en continua batalla: El DOLOR; que nadie puede esquivar; y el PLACER; que trata por todos los medios de sobreponerse.

El dolor lo consideramos por los efectos desagradables que nos produce, un obstáculo en el desarrollo normal de nuestra existencia; y si anteriormente hemos visto que nuestra naturaleza lo rechaza,<sup>3</sup> no podemos admitir que sea nuestra finalidad.

En cambio, el placer le va favorablemente a nuestras apetencias en todos los sentidos.

Si esto nadie lo puede negar y quedamos por tanto convencidos de ello, podemos pasar adelante.

---

<sup>3</sup> Aquí nos sale otra cuestión que tal vez alguien advierta; pero no es el momento de tratarla ahora; será en su lugar.

## P.E.nº 6 Cap.VI FELICIDAD, FINALIDAD DEL HOMBRE

### (CONSIDERACIONES)

De la lucha que se entabla entre estas dos fuerzas, (dolor y placer) que tratan por separado de conseguir la victoria cada cual, se aviva más en nosotros el deseo que llevamos impreso todos los humanos, según podremos en lo sucesivo comprobar; el deseo que llamamos de felicidad. Definiremos con el diccionario:

**FELICIDAD:** Satisfacción y gozo del ánimo por la posesión de un bien.

Al interponérsele al placer el continuo obstáculo del dolor, vemos que no pueden imperar por tanto en nosotros, sus efectos agradables, por la frecuente pérdida de ellos que nos resta el dolor.

Pero antes de pasar más adelante, nos fijaremos en la diferencia que existe entre el placer y la felicidad. Tal vez hay alguien que no la encuentre, pero si reparamos en todas las palabras de su definición, sí que la encontramos; y precisamente en la que dice **SATISFACCION**; porque esto significa la acción y el efecto de satisfacer; y satisfacer, (en expresión del diccionario) supone: Llenar; hartar; cumplir una cosa el objeto o fin. Lo veremos con un ejemplo:

Si una persona, en tiempos de mucho calor, llega a su casa después de un largo camino bajo los rayos del sol, experimentará sin duda una terrible sed. Suponemos que para saciarla de momento, tendría necesidad de beber dos o tres vasos de agua; pero prudentemente, comienza tomando un solo vaso para que no le haga daño. Esta persona, habrá satisfecho su sed? No, porque necesitaba más cantidad; pero al beber el agua no ha dejado de experimentar un placer, ya que de alguna forma mitigaba aquella su necesidad. Y si hubiera bebido los dos o tres vasos seguidos, por ello habría conseguido la felicidad? Y contestamos:

En el sentido general que abarca su definición, no; porque hubiese saciado su sed, es cierto, y en este sentido habría satisfecho una necesidad física o corporal; pero esto no corresponde exactamente a la definición del diccionario, que dice ha ser en cuanto al ánimo; y esto, en la vida de los humanos, nunca lo vemos satisfecho en toda la extensión de la palabra.

Basta ser un poco observadores para ver la verdad de lo que antecede: En qué ciframos la felicidad, en el dinero? Pues veremos a quien antes no tenía donde caerse muerto, y hoy, por un halago de la fortuna, por la marcha beneficiosa de un negocio, o por otra cualquier circunstancia, se encuentra dueño de muchos bienes, y no se considera feliz por ello; pues a él, en cualquier otra cosa que no posea, le parecerá encontrarse la felicidad que le falta, y no en su dinero.

Acaso en la salud? Muchas personas hay que cuentan con buena salud y no se consideran felices. Tal vez dicen: Si tuviéramos dinero...

SALUD Y DINERO; dice mucha gente pensando que en la unión de estas dos cosas reside la felicidad. Pero vemos al que se encuentra en posesión de ellas, que tampoco es feliz; y dice: Si fuera correspondido por aquella persona a quien tanto amo..¡Tal vez! ¡Ah! ¡El amor! Estará aquí la clave..? Tampoco.

Muchas personas hay que aman y son correspondidas y no por ello son felices totalmente; porque se dicen si son pobres: Si tuviéramos dinero con qué hacer esto o aquello, qué felices seríamos.

Gente un poco más amante de lo que solo signifique materia, han ensanchado el concepto altamente materialista de la felicidad como SALUD Y DINERO, y le han añadido otra palabra dejándolo en la siguiente forma: SALUD, DINERO Y AMOR.

Qué llamativo título para interesar a los hombres que buscan ansiosos la felicidad, pero no; TAMPOCO REUNIDAS ESTAS TRES COSAS, LA CONSIGUEN.

Se pueden dar muchos casos en que así se encuentren reunidas, pero a sus poseedores, no les parecerá hallarse en la felicidad. Tal vez uno diga: Si tuviese otro tipo mejor formado.. otro, si tuviese más estatura...si las facciones de mi cara fuesen más bonitas...si tuviese la cualidad para ejecutar ese arte...si aquella voz armoniosa...y tantas y tantas cosas que, cuando se llegan a tener, no sacian completamente nuestro deseo, dejando siempre un vacío que no conseguimos llenar en la vida.

#### (CONSECUENCIAS)

Nadie que sea sincero, podrá decir que se halla en posesión de la felicidad; será la circunstancia que quiera, pero la satisfacción plena del ánimo, no la encontramos nunca, alguna cosa le faltará. Como hemos visto la realidad del dolor y del placer, de la misma forma, hemos de admitir ese deseo de felicidad tan común a todos.

#### (FINALIDAD DEL HOMBRE)

#### (CONSIDERACIONES)

Será la felicidad, acaso, la finalidad de los humanos.? Antes de aventurarnos a calificarla de tal, haremos todavía otras consideraciones a fin de ver si alguna cosa nos convence de lo contrario; pues lo que llevamos visto, parece ser lo más saliente, donde van a parar todas las aspiraciones del hombre. Desde luego, si en la consideración de los términos que hemos empleado, queremos sacar consecuencias lógicas, diremos razonando a nuestro modo humano de entender las cosas: ¿Admitimos que en todos los actos, los humanos buscamos directa o indirectamente la felicidad.? Si lo admitimos, diremos conscientes de las palabras que empleamos:

#### (CONSECUENCIAS)

La felicidad es lo que buscamos en todos nuestros actos directa o indirectamente. Si la felicidad es la satisfacción del ánimo, y satisfacción significa: LLENAR; HARTAR; CUMPLIR UNA COSA EL OBJETO O FIN, al buscar la felicidad, buscamos la satisfacción, buscamos el objeto o fin de una cosa; y si esa cosa somos nosotros, no cabe duda que buscamos nuestro objeto o fin; luego, NUESTRA FINALIDAD, ES LA FELICIDAD.

**P.E.nº 7** Cap.VII MUERTE E INMORTALIDAD,  
en relación con la FELICIDAD

(CONSIDERACIONES)

Ahora bien, la felicidad la hemos visto conseguida por alguien en el curso de su existencia..? No.

Porque por más goces o deseos que se hayan realizado, nunca se satisface plenamente el ánimo.

Pero preguntamos: ¿Si se llegasen a reunir todos los goces que en el mundo podemos experimentar, aunque tuviésemos que suponer una larga vida de años y años; porque con tiempo, todo se llegaría a conocer de cuanto existe, día tras día y cosa por cosa; se satisfaría plenamente el ánimo..?

Podemos responder sin esperar a que se realice el ejemplo, que no. Pues si una persona que solo posee una cosa, por ejemplo, y se considera infeliz porque no tiene aquella otra que le parece ha de satisfacerle si la consigue, ya sabemos de sobra que no se sacia, sino que desea otra nueva cuando tenga la anterior; y por tanto, podemos deducir no es cuestión de cantidad, sino de calidad; porque a medida que aumenta el número de goces, sigue aumentando proporcionalmente el deseo de felicidad; y así, al llegar al término de todos los goces existentes, llegaríamos igualmente con el deseo insatisfecho, y nuestro ánimo pediría más; es lo que se llama un deseo de calidad infinita, que esta es la palabra propia para expresarlo; y así lo define el diccionario:

**INFINITO:** Que no tiene ni puede tener fin.

Esto, suponiendo esa larga existencia que, hemos calculado y de sobra sabemos por la experiencia es imposible de conseguir; pues a nadie se le oculta la brevedad de la vida y lo inútil de huir de la muerte, que, un día u otro llegará indefectiblemente.

LA MUERTE tiene una relación íntima con el dolor; es otro de los caracteres de nuestra naturaleza; inseparable a ella; nadie se atreverá a decir que no morirá; todos están convencidos que han de pasar por ese trance; el más comúnmente temido; el más espantoso y desagradable a nuestra naturaleza, que por instinto lo rechaza; pues en posición contraria y a la par del placer, apreciamos ese constante deseo de vivir siempre, que llamamos inmortal; pues en el diccionario, quiere decir:

**INMORTAL:** Que no puede morir.

Este deseo viene a unirse con el que llamamos de calidad infinita; siendo los dos juntos su misma justificación; pues el uno sin el otro, no tienen explicación posible; ya que no se puede pensar en goce que nunca tenga fin, al no estar convencidos de vivir siempre.

## (CONSECUENCIAS)

Vemos, pues, entre el deseo de vivir siempre, que sentimos por naturaleza todos los humanos, y la muerte, que tanto tememos y repugna a nuestra naturaleza, una lucha semejante a la del dolor y placer; y aún más que semejante; viene a ser una misma cosa; pues el deseo de vivir por siempre, y el de gozar, no pueden manifestarse el uno sin el otro; que así, entre el dolor y la muerte pasa también; pues la muerte no es más que una forma violenta o intensa de manifestarse el dolor; ya que la muerte, siempre se produce en forma violenta por asesinato, suicidio o accidente grave, ó, intensa en demasía, cuando el dolor es tan fuerte y profundo por enfermedad o padecimiento, que llega a sobrepasar la resistencia humana.

## (MAS CONSECUENCIAS)

La felicidad propiamente dicha, vemos por tanto, que no se puede conseguir según el estado de cosas que venimos apreciando; pues se oponen a ella de tal forma, el dolor y la muerte, que no podemos esquivar.

### **P.E.nº 8** Cap.VIII ORIGEN DEL HOMBRE

## (CONSIDERACIONES)

De estas conclusiones anteriores, que tan claramente vemos ser así, nos saltan a la vista de una manera lógica, estas preguntas:

¿No hemos quedado convencidos que el dolor y la muerte eran rechazados siempre por nuestra naturaleza, y a la vez, no podíamos apartarnos en forma alguna de ellos?

Si toda cosa que existe, tiene su finalidad, cómo es que el hombre, conociendo ser la suya la felicidad, y buscándola por todos los medios, no la consigue por más tiempo que viva...?

Responderemos con aquello, QUE NO HAY EFECTO SIN SU CAUSA, que suelen decir los filósofos.

Ahora bien, si todas las cosas tienen su por qué, igualmente habrán de tenerlo éstas.

En Primer lugar, El DOLOR y su consecuencia final, LA MUERTE:

Hay una contradicción aparente entre lo rechazable que es a nuestra naturaleza, y lo inevitable también por nuestra parte.

Indudablemente que esto ha de ser por algo.

En SEGUNDO LUGAR: Al ver nuestra finalidad, y lo imposible de conseguirla, no nos fiemos de la aparente contradicción, y digamos que una u otra conclusión es falsa; sino busquemos su causa, que es posible que la tenga. Y aquí trataremos después, en la Segunda Parte de este Libro Primero, de averiguarla; pero antes, hemos de trabajar sobre la tercera consecuencia que al principio sacamos y que nos falta por estudiar; esto es:

LA EXISTENCIA DE CUALQUIER COSA, SUPONE QUE ALGUIEN HA SIDO SU CAUSA. (P.E.nº 2) que viene a ser lo mismo que decían los filósofos: NO HAY EFECTO SIN SU CAUSA.

Busquemos el origen del hombre, ya que sus características estudiamos, y nos será de provecho con toda seguridad.

Cualquier humano, quienquiera que sea, que trate de seguir esta cuestión, haga un recuento de los años que dice tener de vida según nuestra manera de entender; y cuando sepa los años que tiene, piense quién era un año antes de nacer. ¿Acaso se ha dado él mismo la vida..? No.

Si lo medita despacio, se dará cuenta que por aquellas fechas a que ha ido a parar con sus razonamientos, no se encuentra entre las cosas existentes; ni aún era conocido por los mismos padres que habrían de intervenir en su concepción; precisamente porque NO EXISTIA.

Necesariamente ha de suponer su existencia por otros. Y por lo que en la práctica ha podido confirmar, admite la forma de su existencia, según que desde niño le dijeron, que tenía unos padres que le habían traído a la vida; esto supuesto necesariamente el acto físico que para ello han de efectuar los padres, seguido del proceso natural que culmina en el nacimiento; luego su existencia la tiene en cierta forma explicada en la de sus padres.

Pero al momento salta al pensamiento que sus padres son de las mismas condiciones que él; lo que le hace suponer que sus padres deben existir necesariamente por otros a su vez padres.

Así es en efecto; y sus padres por anteriores padres; y así, una cadena que nos lleva muy lejos.

Al mismo tiempo que esto, consideraremos en un sentido más general, la existencia de los demás seres que nos rodean.

Pondremos el ejemplo de un pueblo con unos miles de habitantes:

En la actualidad, contamos ese número crecido que nosotros mismos apreciamos vivir, sabiendo que cierto número de personas jóvenes, hace muy pocos años no existían; lo que llamamos una generación.

Descontada esa cantidad que se ha producido en unos años, tendremos al pueblo menguado considerando la generación de los que hoy son padres, como jóvenes; y descontada esta generación de los padres de hoy y jóvenes de entonces, vamos a dar con los que fueron jóvenes en su tiempo y hoy son abuelos.

Haciendo unas cuantas operaciones de éstas, pronto nos damos cuenta por nuestra propia razón, de lo que sabemos tal vez por la historia del pueblo, que hace...tantos... años, solo era una aldea de escasos habitantes. Y si apuramos más, iríamos a la fundación del pueblo quizá por una primera familia venida necesariamente de otro sitio. Y si con el pueblo de donde procedió aquella familia, hiciésemos la misma operación, obtendríamos el mismo resultado de antes. Y con aquellos que fueron los primeros de este último pueblo, podríamos hacer lo mismo; y reduciríamos generación por generación, la existencia de una nación, que, necesariamente también, tuvo que llegar de otro sitio.

Y haciendo esta operación con todas las naciones, iríamos a parar a un primer lugar. PRIMER LUGAR Y PRIMERA FAMILIA.

Y reduciendo más esta familia, una primera pareja en un primer lugar.

(CONSECUENCIAS)

Ya tendríamos el origen de toda la raza humana.

Pero como los consideramos precisamente de nuestra misma especie

y por tanto, de nuestras mismas características, les planteamos la misma pregunta que nosotros nos hacíamos al principio:

¿ ACASO ELLOS SE PUDIERON HACER SOLOS ? Está claro que no; pero necesariamente entendemos que de alguien procedieron.

## **P.E.nº 9      Cap.IX EL HOMBRE Y LOS DEMAS SERES**

(CONSIDERACIONES)

Lo mismo que vemos estas cosas en lo que se refiere a la especie humana, vemos también sobre todos los demás seres que existen.

Cualquier objeto que nos presenten, por sencilla construcción que tenga, sabemos, sin que nadie nos lo diga, que no se hizo solo

Si en los objetos de más fácil explicación por su construcción, que sabemos hacen los hombres combinando de una forma u otra los materiales que emplean necesariamente, pues no crean cosa alguna, sino que aprovechan cosas que ya las encuentran así, por ejemplo, la madera; vemos la necesidad de admitir otro ser, (el hombre) capaz de hacerlo; cuanto más en las cosas o seres que existen sin que el hombre sea capaz de hacerlas; pues un hombre no será capaz, con todos los conocimientos científicos que le supongamos, de hacer él mismo los materiales que emplea. La madera que tanto utiliza por lo abundante que es, será capaz de hacerla..? Por muchas combinaciones que haga, no llegará nunca a fabricar un árbol con la disposición de sus fibras, de forma, que plantado de pequeño, llegase a crecer y desarrollarse; esto es, darle vida.

Lo mismo podríamos decir del grano de trigo: Sería capaz de fabricar uno que, sembrado en la entraña de la tierra, llegase a producir copiosas espigas..?

Y así, en una y otra cosa, podríamos examinar la incapacidad del hombre. Pero suponiendo que llegase a formar alguna, de qué la compondría..? Pues ni más ni menos que de alguna cosa ya existente; porque él no es capaz de crear nada. solo de aplicar lo creado.

(CONSECUENCIAS)

Por tanto, vemos que las demás cosas que existen y que el hombre no las ha podido hacer, ALGUIEN LAS HABRA HECHO

## (CONSIDERACIONES)

### APROVECHAMIENTO GENERAL

Ahora, otro aspecto de las cosas que existen:  
Vemos en todo lo existente en la Naturaleza, un orden práctico entre sí; todo aprovecha para algo:

Esto, aplicado a lo de más allá, resulta provechosísimo.  
Lo de más allá, aplicado para aquello, también de provecho.

Y así todas las cosas, que ordenadas unas con otras, son de un resultado excelente; pero el encargado de disponer todo para su provecho, es el hombre; Y con el fin de su aprovechamiento, parece que estuviera todo dispuesto; es el ser que vemos emplear en la medida de sus fuerzas, a todos los demás seres para su conveniencia; es como si le estuviese todo sometido por naturaleza; al menos, ese deseo de someterlo todo a su capricho, sí que lo podemos apreciar.

Aquí, encontramos una semejanza con lo que antes tratamos sobre el dolor y placer, que nos será útil estudiar.

## (CONSECUENCIAS)

Vemos en todo hombre, ese deseo natural de dominar en los demás seres y cosas; así en los animales, como en los que no lo son; apreciando al mismo tiempo lo contrario a nuestros deseos en los mismos seres, especialmente en los animados; que se resisten por todos los medios que pueden a someterse a nuestros mandatos.

Este detalle nos será grandemente interesante por la relación que tiene con el placer y el dolor, aunque no lo parezca

Pues el querer someter a nuestro provecho y capricho a los demás seres, no deja de ser una de las variedades del placer, que antes tratábamos.

Y el que ellos se resistan, y no podamos conseguir nuestros deseos, es otra de las formas de manifestarse el dolor.

## P.Enº 10 Cap.X CAUSA DEL HOMBRE Y LOS DEMAS SERES

Podemos deducir de estas consideraciones sobre todos los seres, que el hombre es superior entre todos; pues, por su capacidad, puede con la inteligencia aprovecharse de todos los demás para su conveniencia.

Por tanto, si ninguno de los demás seres que existen lo ha podido, ni puede hacerlos él, siendo el superior a todos; mucho menos puede él proceder de cualquiera de ellos; sería absurdo y motivo de risa, el querer siquiera suponer, que el hombre hubiese sido hecho por otro ser inferior a él; esto es de todo punto imposible; pues todos saben, por muy ignorantes que sean, que nadie puede dar lo que no tiene; y querer aplicar esta contradicción, sería decir que un ser inferior puede producir otro superior a él.

Tal vez alguien crea ver en lo que acabamos de decir, alguna excepción al considerar, por ejemplo, que de unos padres feos y poco inteligentes, nacen hijos hermosos y listos; pero con ello demostraría su ligereza al juzgar; pues los padres, en realidad, son un mero instrumento del acto creador; si se trata de seres irracionales, obrando por instinto; y si de racionales como es el hombre, puede ser por varias cosas; pero siempre pasando por su voluntad.

La prueba de impotencia, la tenemos lo más claro que se puede ver, en los hombres; cuando desean por ejemplo, tener un hijo varón, y sale mujer; que fuera rubio, y resulta moreno; y, cuando algunas veces, no pueden por más que se desesperen, ni aún tenerlos: esto es prueba que no pueden nada; ni saben; pues solo por una regla general, suponen que al poner en práctica ciertos medios, surten tales efectos, esto es, por la experiencia.

A los padres que aseguran ser ellos los creadores de sus hijos, se les podría decir en el momento que uno de ellos se encuentra muerto y le lloran sin poner otros recursos:

Ahí está vuestro hijo; si vosotros le disteis la vida, por qué no sabéis volvérsela otra vez...?

Ahora siquiera, tiene cuerpo desarrollado; es menos lo que le falta que al traerlo la primera vez.

Sería inútil y doloroso quererles hacer esta observación, sino para que desistiesen de su criterio equivocado.

### (CONSECUENCIAS)

Por estas consideraciones que sobre la 3ª consecuencia del P.E, nº 2 venimos haciendo sin atender al criterio particular de nadie, sino juzgando sobre cosas muy generales por todos conocidas y al alcance de cualquier persona normal, sacamos en consecuencia la necesidad de un ser superior a nosotros, que haya sido capaz de darnos la existencia a todos.

Estas consecuencias que nosotros hemos sacado por nuestros razonamientos, está perfectamente de acuerdo con el parecer de todos los hombres que nos precedieron en la vida.

Pues no hay pueblo, por pequeño e insignificante en la historia, que no admita la existencia de un ser superior.

Unos lo habrán definido de una forma, y otros de otra; pero todos, aún los que no quieren admitir ninguna religión, dicen ante la consideración de grandeza que se observa en la Naturaleza y la pequeñez suya, que, forzosamente tiene que haber "un algo"

Ese "algo" ese ser supremo; esa divinidad; esa causa primera; ese primer motor; es lo que comúnmente se conoce con el nombre de Dios.

## **FIN DE LA PRIMERA PARTE**

PARTE SEGUNDA, sigue el Libro I

### **P.E.nº 11      Cap.I    RESUMEN DE LA PRIMERA PARTE Y ASUNTO A TRATAR EN LA SEGUNDA**

En la Primera Parte hemos visto y sacado consecuencias que,

1º.- En todas las cosas que existen, admitimos una finalidad.

2º.- La finalidad podemos llegar a comprenderla, bien por nuestro propio esfuerzo, o con la ayuda de otros.

3º.- La existencia de cualquier cosa, supone que alguien ha sido su causa. (P.E.nº 2)

Aplicando las consecuencias anteriores para estudiar lo que interesa al hombre, vimos que también él había de tener su principio o causa, y finalidad como las demás cosas.

Para llegar al conocimiento de lo anterior, fuimos considerando sus características más salientes, encontrándola existencia del dolor, (P .E.nº 4) y del placer, (P.E.nº 5)

Vimos después lo que era la felicidad propiamente dicha, y cómo era deseada por todos los humanos a la vez que nadie la poseía durante su existencia. (P.E.nº 6)

Vimos asimismo la existencia de la muerte; y al considerar nuestra calidad infinita en el deseo de gozar, deducimos que era de todo punto necesaria la inmortalidad para ello; apreciando en los humanos este deseo; que no podía ser de otra forma al admitir el de calidad infinita; sacando en consecuencia de estas consideraciones, que la felicidad no puede en forma alguna conseguirse aún gozando de todo cuanto vemos existir. (P.E.nº 7)

Después, investigando el origen de los humanos y su primera causa; haciendo para ello consideraciones sobre el proceso de los hombres por generaciones, (P.E.nº 8) y la relación con los demás seres, (P.E.nº 9) sacamos en consecuencia la existencia de un ser superior que haya sido capaz de crear todo cuanto hay. (P.E.nº 10)

De un lado, vemos el dolor y la muerte como cosas inevitables por nuestra parte; de otro, el placer con los deseos infinitos en busca de su plena satisfacción, la felicidad.

La felicidad, como finalidad del hombre, y sin poder conseguirla.

En esto, hay considerando cada cosa en particular, verdad por donde lo queramos mirar, vemos ser así; pero al tratar de razonarlo conjuntamente, surgen contradicciones que parecen imposibles de armonizar; pero no hay tal cosa; como antes dijimos, todas las cosas tienen su por qué. ¿Lo encontraremos nosotros..? Habremos de ir considerando con cuidado para ello, que seguramente lo hemos de hallar.

## **P.E.nº 12    Cap.II    N A T U R A L E Z A**

### **(CONSIDERACIONES)**

Haremos primeramente unas consideraciones sobre la naturaleza, recordando la definición que pusimos en su lugar: ESENCIA Y PROPIEDAD CARACTERISTICA DE LAS COSAS.

Fijándonos bien en las palabras que intervienen en la definición, y recordando lo que antes admitimos sobre el dolor; que era una característica en los humanos por todos conocida, hemos de creer por tanto, que el dolor pertenece a nuestra naturaleza; dándose el caso curioso, que a la vez es rechazado siempre naturalmente; porque esto también lo vimos, a nuestra naturaleza le repugnan el dolor y la muerte.

A la vez que esto, considerando de la misma forma lo que se refiere al placer con los deseos de infinidad e inmortalidad, tenemos que admitirlos también como propios a nuestra naturaleza siendo completamente opuestos a los anteriores.

Surge de aquí una contradicción que no admite nuestra razón; ya que toda cosa considerada en su misma naturaleza, no puede ser contraria a sí misma; por ejemplo: Una cosa naturalmente blanca, no puede ser a la vez negra; para ser negra tiene que dejar de ser blanca; a esto es a lo que se le llama esencia o naturaleza propia; cada cosa tiene su naturaleza propia que la distingue de las demás.

### **(CONSECUENCIAS)**

Si en el dolor y la muerte apreciamos una característica, indudablemente que tiene que pertenecer a una naturaleza propia; y si en el placer y deseo de felicidad la apreciamos también, y con más fuerza, no hay lugar a dudas que tienen que pertenecer a una naturaleza también propias; ahora, si estas características son contrarias, las naturalezas no pueden ser las mismas; esto está claro, han de ser forzosamente contrarias también.

(CONSIDERACIONES)

Consideraremos ahora otro aspecto:

Si el dolor y la muerte, y el placer con su aspiración infinita, se manifiestan en nosotros a un mismo tiempo, sabiendo ya que son contrarios entre sí por naturaleza; habiendo de admitir esto, nos queda la posibilidad que pueda haber una mezcla de naturalezas; no queda otro remedio, algo así tiene que ser.

Ahora, esto es posible..? Examinemos algún ejemplo:

La gasolina, hoy por todos tan conocida; ya sabemos que es líquido muy inflamable; si se le acerca la llama, inmediatamente prende y arde, se convierte en llamas.

El agua: En este sentido, es contraria; es un líquido que no se inflama y se utiliza entre otras cosas, para apagar fuegos.

Aquí tenemos dos cosas de naturaleza distinta, y que pueden sin embargo encontrarse mezcladas; cualquiera sabe que siendo dos líquidos exteriormente tan parecidos y confundibles a la vista, no al olfato, si a una vasija media de gasolina se le añade agua hasta completarla, nadie notará nada aparentemente; pues el color y olor serán de gasolina.

Ahora, cuando traten de emplearla para hacer funcionar un motor de explosión, por ejemplo, enseguida notarán que no produce los efectos normales esperados; pues no quemará con regularidad si es que llega a prender; esto dependerá de la cantidad que haya mezclados de uno y otro líquido; el que más tenga a su favor, ese dominará al contrario; quien aporte más cantidad tiene el éxito asegurado.

Si una cosa tiene una finalidad determinada, perfectamente ajustada a su naturaleza, cuando esa cosa se aplique a su objeto o fin, necesariamente ha de dar su debido rendimiento; pero si esta cosa se altera en su naturaleza mezclando con ella otras materias contrarias, o no se aplica debidamente, descuidando la forma que se requiere al objeto o fin con que se hace, está claro que no se conseguirá la finalidad buscada y que debía resultar de la aplicación; pues si la cosa está mezclada con otra de diferente naturaleza, como cada cosa tiene su finalidad, al juntar dos que sean diferentes, cada una trata por su propia naturaleza de buscar su propio fin.

(CONSECUENCIAS)

Por las anteriores consideraciones, al ver en nosotros manifestaciones contrarias entre sí, sabiendo que no pueden pertenecer a una misma naturaleza, tenemos que admitir forzosamente una mezcla de naturalezas por cuanto nos indica la razón.

Podemos asegurar también por la consideración de los ejemplos anteriores que, cuando hay una mezcla de naturalezas, la que más fuerza tiene, por decirlo sencillamente, se sobrepone a la más débil; es decir, la rechaza en la lucha que entre ellas se entabla, quedando como dominadora.

(CONSIDERACIONES)

Una vez convencidos que cada cosa tiene su naturaleza propia, por la cual la distinguimos de las demás, y que si hay manifestaciones y características contrarias no pueden pertenecer por tanto a una misma naturaleza, existiendo por ello una mezcla; podemos deducir lógicamente que, al estar juntos, y ser diferentes entre sí, como no pueden ser una misma cosa, ya que son contrarias, es claro que alguna vez en el transcurso del tiempo se han juntado efectuando la mezcla.

Esto lo podemos apreciar muy bien en el ejemplo de un árbol: Si cuando es pequeñito, nos llegamos a él con un cuchillo, y le hacemos un vaciado sacando un taruguito de madera, en el lugar donde hemos sacado ese trocito de madera, queda un hueco; si en ese hueco metemos un trocito de hierro de igual tamaño al que hemos sacado, quedará perfectamente tapado.

Al cabo de unos años, el arbolito se habrá hecho grande; y cual-quiera que lo mire detenidamente, verá en su tronco un lugar donde no tiene corteza ni el color del resto del árbol.

Si lo examina mejor, verá enseguida que aquello no pertenece al árbol; y en cuanto conozca un poco lo que es el hierro y la madera, no tardará en afirmar que aquello es un trozo del tan conocido y aplicado metal.

Ni qué decir tiene, que después de darse cuenta de estas circunstancias, conociendo las naturalezas del hierro y la madera, va a pensar que aquel trocito de hierro lo ha producido el árbol; piensa que alguien, en alguna ocasión lo ha puesto allí.

En cuanto al obstáculo que presenta el trocito de hierro al desarrollo del árbol, tenemos el mismo caso que en la mezcla del agua y la gasolina; como el trocito era pequeño en relación con el tamaño del árbol, no impidió que éste se desarrollase, aunque alguna resistencia ofrecería en la comunicación de la savia, lo suficiente para no dejarle crecer satisfactoriamente; pues aquel metal duro, siendo de una naturaleza tan opuesta a la madera, cerraba el paso a la savia que recorre todo el árbol, con aquel corte desafortunado de fibras.

(CONSECUENCIAS)

Si en nosotros apreciamos una mezcla de naturalezas, hemos de admitir también que alguna vez se debió efectuar la mezcla.

Ahora, si lo que consideramos como propio, y deseamos ante todo, es la felicidad, no cabe duda que el dolor es el que se ha introducido como el hierro en el tronco del árbol, no dejando desarrollarse completamente nuestra naturaleza propia y primitiva.

## **P.E.nº 15** Cap.V BUSCANDO EL ORIGEN DE LA MEZCLA

(ESTUDIO)

Por las consecuencias anteriores, puede decirse que tenemos mucho andado en el camino emprendido para encontrar la causa de esa contradicción que en nosotros parecía existir.

Ya sabemos que existe una mezcla de naturalezas y que alguna vez debió efectuarse; deduciendo además, que el dolor es el que se ha introducido obstaculizando la consecución de nuestra finalidad, la felicidad.

Nuevamente nos surge otra pregunta: ¿Cuándo se realizó esa introducción efectuándose la mezcla..?

Aquí nos cabe hacer un estudio histórico a la manera del que hicimos para hallar el origen del hombre; preguntando a las generaciones, una por una, si en su tiempo sucedió lo que hoy nos impide la felicidad; necesariamente alguna vez tuvo que ser, y algún humano tuvo que experimentarlo por vez primera.

Hay un libro muy antiguo, escrito miles de años antes de la Era por la que hoy contamos el tiempo, que hace referencia a estos temas que nosotros tratamos de averiguar; en él se cuenta como cosa cierta, la forma como sucedió aquel hecho que restó a los humanos posibilidades encaminadas a su fin, la felicidad; habla también del origen de la especie humana y de los demás seres existentes. Este libro, que relata toda la historia de un pueblo de los más antiguos conocidos, ha sido considerado en todos los tiempos con mucho respeto por los hombres, siéndoles de garantía lo que en sus páginas se cuenta; fue el primero que al llegar la invención de la imprenta facilitando la difusión y copia de lo escrito, se imprimió; habiendo sido antes innumerables veces por el sistema manuscrito, publicado cuanto permitía la rapidez de la escritura a mano en todas las lenguas en que florecía la cultura.

Pero nosotros, fieles al propósito que hicimos al principio, de estudiar al ser posible por nuestras propias fuerzas estos asuntos tan importantes, a fin de no influenciarnos de los errores que otros hayan podido cometer al juzgar estos mismos asuntos, no haremos por el momento mención alguna de lo que dice el citado libro; pues tratándose de una cosa histórica, tan lejana en el tiempo de nosotros, puede prestarse a que algunos no le den crédito, apoyándose quizá, en razones justificadas para ellos; por tanto, seguiremos con nuestra razón tratando de investigar lo que nos sea posible hasta agotar o encontrar el límite de nuestras fuerzas intelectuales.

Por el momento tenemos todavía campo para emplearnos; lo haremos ahora estudiando a la luz de la última consecuencia que en la Primera Parte de este trabajo sacamos, sobre el ser superior que necesariamente tuvo que ser la causa de todo lo existente. (P.E.nº 10)

**P.E.nº 16**      Cap.VI    POSIBILIDADES DE ENTENDER LA CRIATURA  
AL CREADOR                    (CONSIDERACIONES)

Estando convencidos de la existencia de un ser superior que nos haya dado la vida, pasaremos a considerar en un solo aspecto que ahora nos interesa; la relación que este ser superior, pueda tener con nosotros, en cuanto que pueda darnos a conocer, adaptado a nuestra capacidad lo que nos interesa saber; esto es, si puede de alguna forma hacerse entender de nosotros. Consideraremos para ello un ejemplo que pueda darnos luz; el hombre y el motor:

El hombre, en uso de las facultades de su inteligencia, sabemos que llega a inventar cosas admirables y de mucho provecho para la industria y demás cosas aplicables al desarrollo material de la humanidad, siendo una de las más salientes, el motor.

Concibe en su inteligencia la máquina que él piensa aplicar para mover tantas otras que realizarán trabajos estupendos; esto es, primero le da un fin a su invento; después se ingenia la forma y dispone las piezas de manera que desarrolle la velocidad más conveniente a su parecer; ó, que aquella velocidad, pueda convertirse en fuerza; para ello, sabemos que el motor puede llevar un cambio de marchas, un acelerador, etc. etc.: resumiendo, que para el fin que lo ha inventado, ya estudia las formas en que puede aprovecharse de él según le convenga emplearlo.

Sería absurdo creer que puede hacer una cosa para un fin determinado, y no sepa después ponerlo en marcha. Si ha fabricado pieza a pieza de las que componen el motor, está claro que tiene que saber para qué sirve cada cual; y a la que habrá que tocar para que vaya más rápido; despacio; o desarrolle más o menos fuerza; sencillamente, que contando con la capacidad que tiene para el fin fabricado, y esto lo sabe de una forma matemática, puede hacerle surtir los efectos que le interesen. Esto, en el hombre; que ya sabemos que si algo hace es valiéndose de materiales ya existentes; y que si llega a conocer el resultado que tienen, es a fuerza de experiencia, no porque él las haya hecho y sepa de antemano el resultado que darán.

Trasladado este ejemplo del MOTOR Y EL HOMBRE, a EL HOMBRE Y EL SER SUPREMO que fue su causa; y considerando la finalidad que el hombre tiene, así como sus facultades de hablar, pensar, etc. podemos deducir sin temor a equivocarnos, sacando las siguientes CONSECUENCIAS:

El ser que pudo crear al hombre dándole una finalidad, es de sentido común que pueda conducirle a su fin.

Para conseguir el fin con que lo ha hecho, puede valerse de las facultades que le ha dado, aplicándolas según convenga.

De esto, deducimos lo que para continuar el estudio que llevamos, nos interesa más por el momento, que es: Si el hombre tiene la facultad de entender y hablar, por ejemplo, estas facultades las tuvo que recibir de su creador; por lo que vemos claramente que su creador podrá hablar y hacerse entender con arreglo a las facultades que ha dado al hombre; pues lo contrario, sería no saber emplear aquello que ha hecho, siendo menos el empleo que su creación. Sería decir que, alguien que tiene fuerza para levantar diez kilos, no puede elevar uno solo.

**El creador, por tanto, puede hacerse entender de la criatura.**

(ESTUDIO)

Puede decirse que, sobre el problema que tratamos de resolver, la contradicción que en nosotros experimentamos entre la finalidad nuestra y los obstáculos que a ella se oponen, parece ser que ha llegado a su límite nuestra razón.

Hemos podido descubrir a su luz las causas que pudieron motivarlas; pero siendo tan lejanas a nosotros por el tiempo, no es cosa fácil su comprobación; es cosa, pues, de un estudio reposado de la historia.

En cuanto a lo que en la Primera Parte tenemos visto y admitido sobre las características del hombre, ningún filósofo en la historia las ha negado; todos han visto clarísimo la existencia del dolor y del placer, vislumbrando esa finalidad que nosotros hallamos, la felicidad; pues buscándola por todos los medios iban; unos, la hacían consistir en los goces materiales; otros, los menos, en la otra forma de manifestarse el placer, en cuanto al ánimo; pero todos, por el camino que fueran, trataban de encontrarla inútilmente; pues solo conseguían un placer más o menos pasajero en cualquiera de los dos sentidos, pero la satisfacción que vimos era deseada por todos, no; la felicidad propiamente, no la alcanzaba ninguno.

Todos estos problemas eran tratados ya de una forma organizada seis siglos antes de la Era por la que hoy contamos los años, al tomar carácter de escuela por los discípulos que acudían a aprender la doctrina y enseñanzas que algunos hombres más sobresalientes propagaban.

Sería trabajo largo e innecesario, ir describiendo filósofo por filósofo hasta nuestros días; desde Pitágoras, que fue el primero de quien se tienen noticias que fundó escuela filosófica (aunque ya de antiguo cada pueblo profesaba unas creencias, que si bien contenían carácter de religión, no por ello dejaban de tener cierta organización filosófica) hasta el último que en nuestros tiempos haya pretendido hacerse pasar por maestro en estas cuestiones; nos basta saber que todos han tocado estos asuntos, lo que nos afirma más en la seguridad de su existencia. Otra cosa es la manera de enfocar las cuestiones y en qué hacían consistir la felicidad; ya hemos visto más arriba, que en uno u otro sentido, la fundamentaban en el placer; por eso, aunque alguno haya más sobresaliente y digno de mención, no nos detendremos a estudiar ninguno de ellos, sino de otro filósofo que vivió cuando a los seis siglos de existencia de las diferentes escuelas filosóficas, éstas, habían llegado a su máximo desarrollo, cultivándose en su plenitud en el entonces dominador Imperio del mundo, el Imperio Romano.

## **P.E.nº 18** Cap.VIII EL FILOSO DEL DOLOR Y SUS DISCIPULOS

(ESTUDIO)

El filósofo a quien nos vamos a referir, predicó su doctrina encaminada a conseguir la felicidad, en forma contraria a todos los demás; no fundamentándola en el placer, sino todo lo contrario, en el DOLOR.

Era una doctrina hasta entonces desconocida. La primera vez que de una forma más general expuso su doctrina en público, por la muchedumbre de discípulos que le seguían maravillados de sus actuaciones por donde pasaba, les decía entre otras cosas:

"Bienaventurados los pobres; Bienaventurados los que padecéis hambre; Bienaventurados los que lloráis..."

Que raras sonaban en aquellos oídos acostumbrados a despreciar la pobreza, el hambre y cualquier manifestación del dolor, aquellas enseñanzas; pero lo cierto es que consiguió innumerables discípulos.

La historia nos cuenta cosas maravillosas de aquel hombre que, siendo un humilde artesano de todos sus compatriotas conocido, sin estudios de ninguna clase, consiguió ser el blanco de la preocupación de toda su nación.

Vivió en Palestina, y era conocido con el nombre de Jesús de Nazaret; pues en esta ciudad pasó desde su niñez, hasta la edad de treinta años, trabajando en la humilde profesión de carpintero, dedicando solo los tres restantes años de su vida a la enseñanza pública de su doctrina.

A pesar de lo raro de su doctrina y que los discípulos a quienes confió su propagación, eran también humildes obreros e ignorantes, a los dos mil años de pasar por el mundo, cuenta en la actualidad con mil millones de seguidores, justamente la mitad de la población actual del mundo; seiscientos cincuenta millones son católicos; doscientos cincuenta millones, protestantes; y los ciento cincuenta millones restantes, los llamados cismáticos o griegos ortodoxos.

Todos ellos, con alguna diferencia, profesan la doctrina de aquel humilde obrero de Nazaret, Cristo.

Verdaderamente que no ha habido en la historia hombre tan célebre como él; la Era Cristiana por la que hoy nos regimos para contar los años, tomó su nombre de Cristo; desde el año de su nacimiento se empezó de nuevo a contar el año primero; ha sido tanta la influencia que en todos los aspectos ha ejercido en la humanidad, que para designar cualquier hecho histórico antiguo, se dice: Tantos o cuantos años antes de Jesucristo

Es innegable en sentido histórico la existencia de Jesucristo; por eso sus enemigos, que como todo el mundo, los tiene, cuando quieren combatirlo no pretenden negar la existencia de aquel hombre prodigioso, pues saben que por este camino van errados, ya que nadie les hará caso; tratando solo de desfigurar la verdad de tal o cual suceso, o combatiendo prácticamente con efectos contrarios, a los que produce la enseñanza de su doctrina salvadora.

En cuanto a lo eficaz de alcanzar la felicidad, con aquella doctrina tan distinta a la de los demás filósofos y que se fundamenta precisamente en la aceptación positiva del dolor, ¿ qué diremos?

Mejor que cualquier consideración que pudiéramos hacer, dejaremos hablar a la historia viendo las reacciones que los discípulos de aquella doctrina tan rara experimentaban ante el problema del dolor; y más que del dolor en cualquier manifestación, en lo máximo que alcanzan sus efectos, ante la muerte.

Basta conocer aquellas crudas persecuciones que en los primeros tiempos del cristianismo se dirigieron contra los cristianos; cómo eran llevados al circo para ser devorados por las fieras e iban tan alegres hacia la muerte cantando himnos de alabanza; otros que eran impregnados de pez y después prendidos en llamas como antorchas humanas, u otra cualquier forma monstruosa y horrible de hacerles morir entre tormentos, sin que ello fuera obstáculo para que muriesen mirando al cielo con el rostro sonriente, siendo para sus enemigos y perseguidores, de efectos contrarios a los que buscaban; pues que la gente los veía morir entre tormentos con aquella serenidad y dominio, y cada vez se convertían más a la nueva doctrina que daba fuerzas sobreponiéndose al dolor y la muerte produciendo aquella inexplicable alegría.

Dejaremos hablar a un San Lorenzo que, puesto encima de unas grandes parrillas donde le asaron a fuego vivo sus enemigos ocasionándole la muerte, decía con toda tranquilidad: "Verdugo, dame vuelta, que de este lado ya estoy asado".

Y tantos y tantos mártires que marcharon a la muerte sin el menor asomo de espanto.

O como un San Francisco de Asís, que la espera con toda naturalidad y la llama hermana muerte.

O una Santa Teresa de Jesús exclamando: "O padecer o morir".

Ante estos efectos, qué diremos, ¿ Verdad..? ¿Fanatismo?

Al menos tendremos que decir que sí parece raro que al cabo de tantos siglos no se haya borrado de la memoria de los hombres y permanezca tan influyente en el desarrollo de su vida.

## **P.E.nº 19** Cap.IX ESTUDIO DE LA DOCTRINA MARAVILLOSA EN SUS FUENTES.

(ESTUDIO)

Ante la fama de este filósofo, los demás, aunque halagasen con sus doctrina los sentidos de los humanos, no llegan a ser ni una sombra.

Todos, por muy ignorantes que sean, han oído hablar alguna vez de Jesucristo; pero, ¿cuántos conocen completamente su doctrina? Para juzgar de una cosa, es necesario conocerla antes; y nosotros, si queremos juzgar la relación que tienen con los asuntos que venimos tratando, hemos de conocerla antes.

¿Será esta doctrina la que venga a resolver el problema que parece no tener solución?

Al menos sabemos que produce unos efectos maravillosos en quienes la practican, no conseguidos por alguna otra en cuanto a la consideración del dolor.

¿Tendrá esta doctrina el secreto de la existencia del dolor y por eso es que tan serenamente lo afronta y recibe, y hasta lo prefiere.

Será cuestión de estudiarla; pero más que un comentario o interpretación particular de cualquiera, nos interesa conocerla en su misma fuente directamente.

Hay cuatro libritos reducidos que nos relatan la vida de aquel hombre; dos de ellos, fueron escritos por dos discípulos de los que anduvieron con él; y los otros dos, por otros dos discípulos convertidos a la doctrina mediante la predicación de los primeros apóstoles, conociendo su vida y hechos maravillosos por lo que oían contar de los que con él convivieron.

Cada uno tiene su forma y estilo propio de escribirlo, pero es de admirar la coincidencia en todos los puntos que tratan; estos libros, son los llamados Cuatro Evangelios.

El primero de ellos, fue escrito en arameo, la lengua que se hablaba en Palestina entonces. Fue traducido al griego; cuya traducción se conserva habiéndose perdido el arameo.

Los tres restantes, lo fueron directamente al griego; y en el Siglo IV, ordenados y transcritos por San Jerónimo al latín, lengua vulgar de aquel tiempo, con los demás libros sagrados que integran la VULGATA; ayudándose para ello, de otra primera traducción latina existente llamada ITALA.

El estudio que nos proponemos hacer, es precisamente sobre una traducción directa del griego al castellano por NACAR-COLUNGA

Después de conocer que los Evangelios de que hablamos son los auténticos escritos por aquellos discípulos, nos puede asaltar la duda de si sus autores contaron las cosas verazmente.

Esto tiene fácil solución considerando que fueron escritos en los primeros años que sucedieron a la muerte del Maestro; precisamente para poder dar a conocer su vida a tantos como querían seguir su doctrina y no tener presentes siempre a los testigos directos de los hechos, disponiendo así de un relato escrito en sustitución de la palabra; y estando tan próximos los hechos, de contenerse mentiras en su narración, hubiesen sido desaprobados como lo fueron otros llamados apócrifos; pues era cosa sencilla por viajeros, por otros testigos que ya lo habían oído predicar a los primeros apóstoles, comprobar la veracidad; y si desde antiguo se admitieron, es por ser verdaderos-.

## **P.E.nº 20** Cap.X POSIBLES POSICIONES DE ADMITIR NUESTROS MISMOS RAZONAMIENTOS

(ESTUDIO)

En las consecuencias sacadas en el P.E,nº 16, vimos cómo el creador podía hacerse entender de la criatura. Es muy interesante tener esto en cuenta para lo sucesivo; pues en la lectura de los Evangelios veremos a Jesús atribuirse una misión divina; los hechos con que comprobó sus palabras, fueron maravillosos y extraordinarios, tanto, que él mismo decía: "Si no queréis creer en mis palabras, creed al menos en mis obras."

Ante los razonamientos que seguimos para la comprobación de una cosa, tenemos dos maneras distintas de reaccionar: Se demuestra con razones tan claras una cosa ante un grupo de personas, por ejemplo, que todos lo ven ser así; nadie se atreverá a contradecirla porque sabe que es inútil, la cosa está tan clara que no queda otro remedio que admitirlo; pero de todos aquellos que admiten ,suele haber como una división interior; unos, se quedan tan convencidos y satisfechos de ello que pasan a hacerla como suya aquella idea, poniendo en lo sucesivo a su servicio en cualquier ocasión que se presente, todo su ser; es lo que se llama hacer propia una cosa; otros, a pesar de haber oído las mismas demostraciones con que se argumentaba aquello y reconocer que necesariamente tenía que ser así, no pasan a hacerla suya por razón de esa cosa interior que sucede en los humanos; como si dijésemos que aquellas razones están golpeando en su interior pero no llegan a entrar, como si resbalasen a la entrada; y así, en lo sucesivo, no adoptarán la misma posición que los anteriores; pues aunque no pueden demostrar lo contrario a lo que se ha probado, no por eso se ponen a su servicio; no lo toman con aquel cariño que los otros haciéndola propia en lo sucesivo; no aprovecharán la primera ocasión para propagar aquella idea, sino que procurarán evitar hasta que se hable de ella; así suele acontecer.

Por lo que se refiere a cuanto llevamos escrito, puede suceder lo mismo; e igual con lo que sigue en la lectura de los Evangelios a pesar que ante toda razón no se pueda negar ser así no por eso se consigue que todos lo adopten como cosa propia.

Jesús, según vemos en los Evangelios, hizo cosas milagrosas, hasta resucitar los muertos; pero no todos recibieron lo mismo aquellos hechos; unos creyeron en su doctrina; otros, iban a contarle a los escribas y fariseos para que le diesen muerte; no decían lo contrario a los hechos, pero estaban en contra de ellos y en contra de Jesús.

Aquí, podemos ver dos cosas diferentes; una que pertenece a la fe; y otra, a la razón; parece algo misterioso; ya trataremos de estudiarlo después.

## EXPLICACION:

La filosofía a que se hacía referencia en el prólogo, es la de Jesús de Nazaret; este es el Maestro, y esta la filosofía que tantos han vivido y, que para mejor desarrollo y conocimiento de ella podamos hacer en estudios sucesivos, la pondremos tal y conforme nos la han transmitido los siglos por medio de los Cuatro Evangelios.

Para los que den crédito a esta doctrina y sus fundamentos, parece ser el hallazgo de una completa solución al problema que tenemos planteado: de hallar cómo se efectuó e introdujo el dolor.

La lectura de los Evangelios, suscitará seguramente muchas dudas; al final de nuestro trabajo, confiamos que todo quede explicado; baste ahora saber, que entre la razón y la fe, nunca hay contradicción por muchas apariencias de ello.

## FINAL DEL LIBRO PRIMERO

## PROLOGO AL LIBRO SEGUNDO

Después de conocer la doctrina de Jesús de Nazaret por la lectura de los Evangelios, que son sin duda alguna los libros que mejor recopilan lo que de la vida de Jesús nos interesa saber respecto a su doctrina, iremos considerando paso a paso, en este Libro II, lo más imprescindible, pero de gran interés, para fundamentar bien la solución que al final daremos sobre la felicidad y los obstáculos que se le oponen.

En el transcurso de este Libro II, tendremos que emplear el llamado Libro de los "Hechos de los Apóstoles" que, como su mismo nombre refleja, trata de la obra que ellos realizaron después de dejarles el Maestro.

Bien estaría disponer de él, como de los Evangelios que antes hemos tenido ocasión de hablar, así como las Epístolas y demás libros que componen la Biblia, cuyo ideal sería disponer de una; pero nuestro objetivo, es reducir al máximo y simplificar en lo posible este trabajo, dando a conocer lo más esencial, y no sin pesar de quien esto escribe; pues al dar el último repaso, tanto a los Evangelios como a los demás libros sagrados de la Biblia, para recoger y ordenar los fundamentos que en ellos se contienen sobre lo que habremos de tratar, era presa de gran lástima por ver que tantas verdades, -y que es imposible por más que se intente, tratarlas todas- sean desconocidas de los hombres.

Ante este problema, me permito dar un consejo a quienes ansiosamente buscan la verdad; y es que se hagan de una Biblia si carecen de ella; es libro generalmente caro por su volumen, pero seguro que darán por bien invertido el dinero de su adquisición.<sup>4</sup>

### ADVERTENCIA

Los pasajes que citemos en los "Actos o Hechos de los Apóstoles", procuraremos ponerlos textualmente completos para aquellos que no dispongan de Biblia, y no puedan por tanto consultar.

Las abreviaturas correspondientes a las citas de este libro, serán así:

(Act.) Los capítulos irán representados por números romanos, (XI) por ejemplo; y los versículos o estrofas, con números árabes (12)

Un ejemplo sería: "Act. VII. 4." igual a, Actos capítulo 7º, versículo 4..

Las abreviaturas de los Evangelios, son:

"S.Mat." que significa Evangelio de San Mateo.

"S.Mc." " " " San Marcos

"S.Lc." " " " San Lucas

"S.Jn." " " " San Juan

Los capítulos con números romanos, y las estrofas con cifras árabes; lo mismo que acabamos de ver con los Actos de los Apóstoles.

---

<sup>4</sup> Yo siempre tendré un recuerdo de gratitud, para un sacerdote Capuchino, casi de mi edad, que asignaron a nuestra Juventud Católica posguerra, que viendo mis deseos de aprender la ciencia de la verdad, me animó para que adquiriese una; y desde entonces, raro será el día que no la haya utilizado.

**P.E.nº 21** Cap.I JESUS DE NAZARET, DICE SER DIOS

## (CONSIDERACIONES)

En las consecuencias que sacamos en el Libro I, Parte Segunda, (P.E.nº 16) vimos por la luz de nuestra razón, que el creador podía hacerse entender de las criaturas; ahora, ¿ en la historia de la humanidad se ha dado el caso que Dios se manifieste a los hombres..?

En la lectura de los Evangelios, se aprecia que el llamado Jesús de Nazaret, se atribuye, no solo una misión divina, sino también una naturaleza misma de Dios; se llama y dice ser hijo de Dios; se hace una misma cosa con Dios creador; manifestación que se hace repetidas veces a lo largo de su vida y fue precisamente, lo que le costó la condena de los jefes de su nación, de los Pontífices y Ancianos que componían el Sanedrín; pues cuando le llevaron preso ante ellos y comenzaron a preguntarle y acusarle falsamente,. en cosa alguna podían reprocharle causa de condena, hasta que el Sumo Sacerdote Caifás le pide que les diga si efectivamente es el Mesías esperado, el Hijo de Dios; y Jesús responde inmediatamente que sí; es entonces cuando el Sumo Sacerdote exclama, al tiempo que se rasgaba las vestiduras: "Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece?.

Ellos respondieron: Reo es de muerte." (S.Mt.XXVI.65

Aquella manifestación le costó la vida.

## (CONSECUENCIAS)

Si Jesús, a lo largo de su vida pública repitió que era Dios, y ante el Sanedrín, a ninguna acusación falsa responde, hasta que se le pregunta si es Hijo de Dios, y no repara en contestar sabiendo la trascendencia que tendría, está claro que tiene sumo interés en que así lo consideren, pues lo sobre-pone al aprecio mismo de su vida.

Visto ya que Jesús de Nazaret, dijo por sí mismo ser Hijo de Dios, de su misma naturaleza, ser Dios, en resumen, nos falta comprobar con los medios que estén a nuestro alcance, si es así en realidad; para ello, haremos las consideraciones convenientes antes de decidimos afirmativa o negativamente.

Según vimos en el P.E.nº 10, ante la imposibilidad que las cosas existentes se hubiesen hecho solas, el SER NECESARIO que exigía nuestra razón, y que unos llamaron "causa primera"; "primer motor"; "ser supremo"; "divinidad" etc. se le conocía más comúnmente con el nombre de Dios.

De este Dios tenemos admitido, en el mismo P.E.nº 10, sin que a nuestra razón le repugne, sino que lo ve como necesario, que tuvo que ser el autor de todo lo creado, incluso del hombre.

De la misma forma admitimos, que podía hacerse entender de las cosas creadas con arreglo a la capacidad dada a cada una.

En el Capítulo X de la Segunda Parte del Libro I, (P.E.nº20) dejamos apuntada una cuestión que vamos a definir ahora por lo necesario que nos será en lo sucesivo. Se trata de la Razón y la Fe.

**RAZON:**

**(CONSIDERACIONES)**

Por razón, entendemos: **FACULTAD DE PENSAR O DISCURRIR** (diccionario)

Al considerar una cosa cualquiera, lo hacemos por tanto, con la razón; y si comprobamos aquello que consideramos, veremos que en las consecuencias obtenidas, nos parecerá que está bien o que está mal; que es así, o que no es así; según las rechace o admita nuestra razón; a lo que se le llama comúnmente con sentido común; que no es otra cosa que esa coincidencia que se aprecia en todas las personas normales al admitir o rechazar cualquier cosa que se considere, sencillamente por esa cosa tan íntima que nadie sabe explicarse,<sup>5</sup> y que nos hace asegurarnos en nuestro parecer.

**F E :**

**(CONSIDERACIONES)**

Sacando de las varias aplicaciones que tiene esta palabra, el sentido más estricto, entendemos por fe: **CREDITO QUE SE LE DA A UNA COSA.**

Según esta expresión, puede mirarse la fe por dos lados; uno, que para dar crédito a una cosa, como la misma definición lo dice, exista la cosa a la que hayamos de dar crédito, sea algo, alguna cosa como suele decirse; pues cosa no es sino.. "Cualquier objeto animado o inanimado, material o espiritual, hecho o idea." (diccionario) que viene a significar lo mismo que ser, que existir.

Otro, que si la cosa a creer no existe, sea posible y razonable su existencia; por ejemplo, si vemos a un carpintero que, con todo el material necesario se dispone a fabricar un mueble, podemos creer que al cabo de unos días, si ha trabajado en esa obra que se proponía sin motivo que se lo impida, el mueble se encuentre terminado, sea una realidad;<sup>6</sup> es de sentido común creer que una cosa puede existir siempre que sea razonable su existencia, que haya posibilidad puestos los medios para ello.

Después de mirar la fe en estos dos sentidos, sacamos en claro que no se puede dar crédito a un absurdo, no se puede dar crédito a una cosa que se crea imposible; luego la fe está íntimamente ligada con la razón; toda cosa a la que se le dé crédito, tiene su explicación razonable;; no cabe por tanto, contradicción entre la razón y la fe, a pesar que haya entre las dos una distinción a saber:

---

<sup>5</sup> En el terreno teológico, ya explicaremos esta afirmación según corresponda.

<sup>6</sup> Por ahora, basta con lo tratado sobre la fe.

## (CONSECUENCIAS)

La razón nos hace ver con claridad una cosa ajustándose al llamado sentido común; puede ser como hemos dicho antes, de dos formas, que la cosa razonablemente exista, ó, que sea posible; es lo que generalmente se presenta a nuestro juicio sin que pueda razonablemente rechazarse.

La fe, es la libre aceptación, particular de cada persona, de la cosa que vemos razonable; pudiendo rechazarla o admitirla por una cosa íntima de nuestra voluntad, sin que a ello nos pueda obligar nada ni nadie; en un ejemplo, se puede ver con toda claridad:

Conocemos a una persona amiga nuestra; sabemos que esa persona, tiene un hermano; le preguntamos por él y nos responde que marchó de viaje, que se encuentra ausente; ante esta explicación, no tenemos cosa alguna que objetar; pues conociendo sus circunstancias, pensamos que muy bien pudo irse de viaje, lo vemos muy razonable; pero a pesar de ello, no pasamos a darle crédito, no nos quedamos convencidos sin saber por qué, nos parece alguna excusa circunstancial, y nos retiramos de aquella conversación con la impresión que nuestro amigo no está de viaje; sencillamente, que no hemos dado fe a las razones que nos adujeron aún considerándolas razonables.

Esto es lo que en la práctica sucede, y la diferencia que existe entre razón y fe, dar crédito de una forma particular, a una cosa que generalmente es razonable.<sup>7</sup>

Visto lo anterior sobre la razón y la fe, para que nadie confunda una cosa con otra, pasaremos a estudiar si a Jesús de Nazaret se le puede admitir razonablemente como Dios.

---

<sup>7</sup> En el capítulo que acabamos, y en el siguiente, se puede comprobar una manifestación de la fe que tratamos en el P.de E.nº 22; pues admitiendo razonablemente que el creador, (Dios) pueda manifestarse a las criaturas del medio más conveniente, es cosa de fe dar crédito a aquellos profetas que anunciaban las cosas que habían de suceder diciendo que el Señor Dios así lo había dicho a ellos.

Como vemos, su fe estaba más que fundamentada; pues veían cosas prodigiosas obradas por los mismos que les profetizaban, desde Moisés hasta el último de los profetas.

(ESTUDIO) Al Cap.V de la 2ª Pte. del Libro I, (P.E.nº 15) mencionamos un libro muy antiguo, cuya existencia contaba miles de años; a él nos vamos a referir.

Más que libro, es un volumen que cuenta en la actualidad con setenta y dos libros; y de ese conjunto de libros, llamarse Biblia.

En la Biblia, se hace una división entre sus libros; unos, que forman el llamado Antiguo Testamento, desde el Génesis a Malaquías inclusive, cuarenta y seis libros; y el Nuevo Testamento, que comprende los veintiséis restantes, desde el Evangelio de San Mateo, al Apocalipsis de San Juan.

Como en la cita anterior dijimos, este libro relata la historia de un pueblo muy antiguo, sus orígenes y desarrollo hasta Jesucristo; se trata del conocido pueblo hebreo y después judío.

Dejando a un lado otros sentidos que en él se puedan considerar, y que pasaremos a estudiar, veremos primero lo que corresponde a la cosa histórica.

En la narración de sus libros, vemos citas y coincidencias con la Historia Universal, que nos garantizan por tanto, que sus libros son históricamente verdaderos.

Donde más noticias se facilitan referentes al pueblo hebreo, llamado también Israel, es en los archivos del Imperio Asirio, que cuentan minuciosamente las campañas de invasión al pueblo hebreo por, Salmanasar, Teglatfalasar IV, Sargón, Asurbanipal, Senaquerid, Asaradón su hijo, coincidiendo con lo que nos relatan en la Biblia los Libros II Reyes XVII.13, II Reyes XV.29, II Reyes XIX 37, e Isaías XX.1.

En un solo documento egipcio, la descripción de Neneftá, se menciona a Israel cuando la época del llamado Libro del Éxodo, de los primeros de la Biblia.

El hecho del diluvio que cuenta el Génesis, se contiene en un relato caldeo. Sesak o Sesac, Rey de Egipto dejó grabado en los muros de Karnak, los nombres de las ciudades palestinas por él conquistadas en la invasión que efectuó a la nación hebrea, que refleja la Biblia en el Segundo Libro de las Crónicas. Cap.XII.10.

Muy abundante en los datos que puedan confirmar históricamente muchos hechos de los narrados en Segundo Crónicas y Esdras, desde que Israel fue llevado cautivo a Babilonia por el Rey Nabucodonosor, hasta su liberación por el célebre Edicto de Ciro, se contienen en las Crónicas de Babilonia.

Sería tarea larga ir describiendo uno por uno los libros de la Biblia que coinciden con los de la Historia Universal y esto, por lo que se refiere a tiempos muy lejanos a nosotros, a miles de años antes de Cristo, que suele ser donde más dudas asaltan; pues para llegar al conocimiento del pueblo hebreo o judío en la actualidad, no supone gran dificultad; que sabido es de todos ya televisivamente hablando, los esfuerzos que en los últimos años están haciendo judíos dispersos por todo el mundo para reunirse y volver a su patria, Palestina, que se disputan ferozmente con los árabes; hasta los tiempos de Cristo, es fácil conocer su historia; pues a pocos años de morir, se comenzó la dispersión.

Intentamos dar una pincelada para quienes no conocen la historia y sepan que la Biblia lo es. Conviene comprobarlo.

## **P.E.nº 24** Cap.IV ORIGEN DEL PUEBLO HEBREO

(ESTUDIO)

Admitiendo la Biblia como cosa histórica, dirigiremos a otro punto de vista que en ella se puede considerar, nuestros razonamientos; trataremos ahora del nacimiento y desarrollo del pueblo hebreo.

Los sucesos a los que hagamos referencia, podrá interpretarlos cualquiera, por el momento, a su capricho; bien que le parezca ilusión, sueño, efectos de una mente enfermiza, etc. lo que a cierto personaje ocurrió; nos basta que, razonablemente, se admitan como posibles aún por los efectos anormales que dejamos indicados, que, históricamente, se consideren verdaderos; que después veremos su explicación.

Dejando aparte el concepto que de Dios se observa en la Biblia, sea el verdadero o no, pues tan distintos conceptos han tenido de él los pueblos todos, figurándose los unos de una forma y otros de otra, como en la historia se aprecia y aún en la misma Biblia al hablar de las costumbres de otras naciones se puede asimismo ver, confirmando con esto lo que nosotros sacamos en consecuencias, (P.E.nº 10) la existencia de Dios, necesario autor de todas las cosas existentes, pasaremos al objeto que ahora nos hemos propuesto.

Mirando el primer libro de la Biblia, el Génesis, en su capítulo once, desde el versículo 27 en adelante, siguiendo en el capítulo doce, veremos cómo estando Abran, después llamado Abraham, con su mujer, Sarai, y después Sara, y su sobrino Lot en Jorán, donde los llevó Taré, su padre, desde Ur Casdin, recibió de Yavé (Dios) la orden de partir de allí hacia la tierra de Canán; le dijo Dios:

"Salte de tu tierra, de tu parentela, de la casa de tu padre, para la tierra que yo te indicaré; Yo te haré un gran pueblo. Te bendeciré y engrandeceré tu nombre."

Abraham, obediente a la orden de Yavé, salió de Jarán con su mujer, sobrino, familia, hacienda y ganados que allí tenían para dirigirse donde se les ordenaba, penetrando por la tierra de Canán, hasta Siquem, al lugar de la Encina de Moré, que estaba habitada entonces por los cananeos; donde Yavé le dijo:

(A tu descendencia daré yo esta tierra.) Gen.XII.1-7.

Después salió hacia el monte que está frente a Betel, y allí asentó sus tiendas; teniendo a Betel a Occidente y, a Hai al Oriente.

(ESTUDIO)

En el anterior pasaje se inicia el origen de Israel, pues de la descendencia de Abrán se formó el pueblo hebreo.

Nacieron le a Abraham: Ismael de la esclava egipcia Agar, que su mujer, Sara, le había dado por esposa al verse ella estéril, e Isac de su mujer Sara pasado mucho tiempo, según le prometiera Yavé para contar su descendencia. (Gen. XXI).

Después de casado Isac con Rebeca, (Gen. XXI.67) tuvo dos hijos, Esaú y Jacob; siendo por este último la descendencia por la promesa de Yavé. (Gen. XXV.22,23 y 27-29).

Marchó Jacob a Mesopotamia, a Padán Aram, donde tomó por mujeres a Lía, Bala y Zelfa; (6) las que le dieron doce hijos:

Rubén / Simón/ Leví y Judá, de Lía; Dan y Neftalí, de Bala; Gad y Aser, de Zelfa; Isacar y Zabulón, de Lía también; José, y después nacido en la tierra ya de Canán, donde vivieron hasta la gran hambre, Benjamín de Raquel. (Gen.XIX.16-35) Después marchó Jacob por orden de Yavé, (Gen.XXXI.3) con sus hijos y toda su familia, a la tierra de Canán, donde vivieron hasta la gran hambre que sobrevino en aquella tierra; pues habiendo sido José, hijo de Raquel, vendido por sus hermanos a causa de la envidia que le tenían, y llevado a Egipto por unos mercaderes, donde después de haber estado en peligro de muerte, le sonrió la suerte hasta el extremo de llegar a Virrey de todo el Egipto, hizo llevar a su padre y todos sus hermanos para que viviesen en la abundancia que él disfrutaba; allí se multiplicaron grandemente los hijos de Jacob,y allí encontró él la muerte. Sintiéndose morir, llamó a todos sus hijos y les dijo: "Reunios, que voy a anunciaros lo que os sucederá a lo último de los días."(Gen.XLIX 1).-A todos uno por uno fue profetizándoles, y a Judá dijo entre otras cosas: No faltará de Judá el cetro. Ni de entre sus pies el báculo. Hasta que venga aquel, cuyo es. Y a él darán obediencia los pueblos. (Gen.XLIX.10) Con esto, anuncia la venida de un rey a quien obedecerán todos los pueblos.

Al cabo de los años que murió José, otro Faraón que no lo había conocido, humilló a sus hermanos y descendientes reduciéndolos a esclavitud; y vivieron cautivos en Egipto cuatrocientos años multiplicándose numerosamente su descendencia.

Después fueron sacados de Egipto por Moisés,(XXIX.16-35)y muerto Moisés introducidos por Josué a la tierra de Canán, de la que procedían; y después de luchas y guerras con los entonces habitantes, se establecieron recibiendo la promesa del reino eterno por David, rey profeta descendiente de la casa de Judá.

Por los profetas que fueron sucediéndose de generación en generación, fue Dios ilustrando la mente del pueblo hebreo acerca del reino eterno prometido, de aquel rey que Jacob, en sus últimos instantes, profetizó saldría de la línea de Judá.

Fue anunciado como Mesías Cristo, que quiere decir ungido, enviado de Dios; y referente a él y el reino que establecería, escribieron los profetas en los libros que integran el Antiguo Testamento sobre cuanto sucedería a su venida; la ciudad donde nacería; su vida, luchas, padecimientos, muerte y resurrección; todo estaba anunciado siglos y el pueblo le esperaba ansioso.

## **P.E.nº 26** Cap.VI FE DEL PUEBLO HEBREO EN LAS ESCRITURAS

(ESTUDIO)

En los Evangelios se puede apreciar claramente, el convencimiento que el pueblo hebreo tenía de estas cosas; pues al aparecer Jesús de Nazaret en público y obrar aquellos prodigios, dándose a conocer como el Mesías esperado, vemos las discusiones que se originan entre los judíos acerca de su persona; unos creen que es el Cristo de Dios y otros le llaman endemoniado..

En cuanto a Jesús, ya vimos en el Cap.I de esta Parte, (P.E.nº.21) como ante todo, hasta en la misma condena de muerte, se afirma ser el enviado que ellos esperaban.

La primera vez que se manifestó de esta forma, fue en su ciudad de Nazaret, (S.Lc.Iv.16 y sgts) donde desenrollando el Libro del Profeta Isaías, dio con el pasaje donde está escrito: "El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a los pobres, me envió a predicar a los cautivos la libertad; a los ciegos la recuperación de la vista; para poner en libertad a los oprimidos; para anunciar año de gracia del Señor."

Todos cuantos había en la sinagoga estaban pendientes de sus labios; y él les dijo: "Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír."

Son muchos los pasajes de los Evangelios donde podemos ver la fe que los judíos tenían en las Escrituras y el cumplimiento de las mismas en Jesús; por esto, cuando Jesús quería convencer-les de su misión divina, les argumentaba con las Escrituras.

Así en San Marcos XII.36, hace memoria del pasaje que David escribió de él. En San Lucas.VI.3, discutiendo sobre la Ley, les recuerda lo que el libro de Samuel cuenta de David. En el mismo de San Lucas, cap.XVIII.31, dice a los que con él iban: "Mirad, subimos a Jerusalén y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas del Hijo del Hombre.."

Otro texto de San Lucas. XXIV.25, dice: "Oh hombres sin inteligencia y tardos de corazón para creer todo lo que vaticinaron los profetas!"

En el de San Juan, I.23, responde el Bautista también a los que le preguntan: "Yo soy la voz del que clama en el desierto."

"Enderezad el camino del Señor según el profeta Isaías."

En San Juan otra vez, dice Jesús: "Escudriñad las Escrituras ya que en ellas creéis tener la vida eterna, pues ellas dan testimonio de mí."(v.39)

Después, en San Juan también, cap.X.35 en otra argumentación:  
...y si la Escritura no puede fallar..

Y así podríamos ver en muchos más pasajes de los Evangelios, lo que aquel pueblo estimaba las Sagradas Escrituras.

Hasta aquí solo hemos visto que, fuese sueño o realidad, el pueblo hebreo admitía y tenía fe en lo que decían las Escrituras

Nos falta sacar las consecuencias prácticas dirigidas a esclarecer el objeto propuesto en esta Parte, si Jesús de Nazaret era Dios.

Veremos la forma de hacerlo apoyándonos en todo lo que anteriormente llevamos considerado y admitido.

## **P.E.nº 27 Cap.VII JESUS CONFIRMA LAS ESCRITURAS CONSIDERADAS SAGRADAS**

(ESTUDIO)

En el cap.IX de la Segunda Parte, (P.E.nº 19) hacíamos referencia al valor histórico y verdadero de los Evangelios; una vez que los hemos admitido de tal forma, diremos primeramente:

Si en los Evangelios se puede comprobar que la vida de Jesús de Nazaret fue un cumplimiento exacto de todas aquellas profecías que en el Antiguo Testamento escribieron los profetas, hasta el punto de llegar él mismo a decir momentos antes de expirar en la cruz, según San Juan en el cap. XIX.28: "Todo está acabado", es cosa para estudiarla un poco detenidamente, a fin de ver si aquellas cosas que sucedían a los personajes que nos refieren las Sagradas Escrituras, y que tal vez se han tomado como sueño, ilusión, o cualquier manifestación anormal, sean algo más que una casualidad; pues, si se anuncia que una persona ha de nacer y que le ocurrirán tales y cuales cosas, como dijeron los profetas, uno tras otro sin vivir en los mismos años, y esas cosas tienen cumplimiento al cabo de los cientos y cientos de años de ser anunciadas, parecen ser algo más que casuales.

Acerca de esto, vemos en primer lugar en los libros sagrados, que los llamados profetas, cuando desempeñaban este oficio de predecir las cosas, consultaban a Yavé o el mismo Dios les manifestaba lo que habían de decir en determinado momento.

Ahora diremos: Cuando Abraham fué elegido y separado por orden de Yavé, de su tierra y pueblo, siendo de origen caldeo, para formar un nuevo pueblo, el pueblo de Dios según apreciamos en el Génesis ya citado, aquellos hombres admitían, como nosotros deducimos en los capítulos X de la 1ª Parte, (P.E.nº 10) VI de la 2ª, (P.E.nº 16) que, un ser superior a todas las cosas creadas, debía ser el autor de las mismas; y que este ser podía hacerse entender de sus criaturas: Así vemos en el Génesis, cp.XX, cómo Abimelec, Rey de Canán, atiende lo que Yavé le dijera sobre la mujer de Abraham y da crédito a ello poniéndolo por obra.

El mismo Abimelec, más tarde, en el cp.XXI.22 del Génesis, con-vencido que Abraham cuenta con la protección de Dios, por las demostraciones que él mismo había visto, le dijo: "Dios está contigo en cuanto haces; y le suplicó hacer pacto entre los dos.

Más tarde, en tiempos ya de Isac, hijo de Abraham, vemos al mismo Abimelec y Picol, jefe de su ejército, ir a pedir reconciliación con Isac después que le hubieran arrojado de su tierra, y decirle: "Porque hemos visto claramente que está Yavé contigo, y nos hemos dicho: Haya en medio de nosotros un juramento.."

El convencimiento que todas estas cosas sucedían de parte de Dios, lo tenían aquellos mismos enemigos del pueblo hebreo, a quien llegaron a temer terriblemente, como puede apreciarse en las Escrituras.

## **P.,E.nº 28** Cap.VIII LOS HECHOS EXTRAORDINARIOS DE JESUS

(ESTUDIO) Antes de sacar las consecuencias definitivas de los puntos que hemos tratado sobre la Biblia, veremos todavía otros, los hechos en que Jesús se apoyaba; pues, ante los escribas y fariseos que en cierta ocasión disputaban con él, dijo:

"..ya que no me creáis a mí, creed a las obras". (S.Jn.X,38)

Ciertamente que los hechos que realizó, fueron prodigiosos y extraordinarios; pues lo de resucitar a su amigo Lázaro, muerto de cuatro días, (S.Jn.XI.43-44) fue sensacional, hasta el punto de decirnos el mismo San Juan en su Evangelio, cp.XII.17-18, que el recibimiento hecho a la entrada de Jerusalén el domingo de Ramos, fue motivado por el entusiasmo que despertó en los testigos de aquella resurrección y quienes acudieron después a ver al resucitado. Otras dos resurrecciones nos cuentan los Evangelios, la del hijo de la viuda de Naín, (S.Lc.VII.11,17) y la de la hija de Jairo. (S.Mc.V.40-43)

De los milagros obrados a lo largo de su vida, por la variedad y número de ellos, no trataremos todos, sino los suficientes para darnos una idea de lo extraordinario de aquellos hechos.

Desde luego, que el milagro de los milagros, es el resucitarse a sí mismo. En muchos pasajes de los Evangelios vemos cómo él mismo lo anuncia anticipadamente; así en San Mateo XVI.38-40; S. Lc,XVIII.33; S.Jn.II.19-22; y después, se puede ver su confirmación en S.Lc.XXIV.1 sgts.; S.Mt.XXVIII.1 y sgts.; S.Mc.XVI.1 y sgtes.; S.Jn.XX.1 y sgts.

Para estudiar estos hechos extraordinarios, consideraremos lo que en los cp.II y III de la 2ª Parte dijimos sobre las cosas (P.E.nºs 12 y 13) Y ya sabemos que cada cosa tiene una propiedad por naturaleza, la que llegamos a conocer por la experiencia; sabiendo también, que al aplicarla en la forma conveniente, resulta siempre la finalidad para la que se aprovecha. En este aspecto, consideraremos los hechos de Jesús en tres formas:

1º.-Cuando un hecho es extraordinario porque las cosas no suceden como naturalmente debieran; por ejemplo, cuando Jesús viene andando sobre las aguas del lago hacia la barca donde están sus discípulos y Pedro le ruega le mande ir a él andando sobre las aguas también; (S.Mt.XIV.22-23) pues vemos que, naturalmente, al tratar de andar sobre las aguas, cualquiera se hundiese.

2ª.-Cuando un hecho es extraordinario porque sin haber puesto los medios naturales necesarios para ello, por ejemplo, la curación de las enfermedades; hacer andar un parálítico; (S.Lc.V.17-26) dar vista a los ciegos;(S.Mt.IX.27-31, que hoy, a los miles de años y progreso de la medicina, son tan difíciles de curar supuesta una gran preparación e intervenciones delicadísimas que no siempre son posibles de efectuar, pues requieren circunstancias especiales en la enfermedad misma; en esto, podemos ver que las curaciones se efectuaron sin poner los medios naturalmente necesarios para ello; pues se realizaban por una palabra del Maestro; por rozar sus vestidos; o aún menos, por el solo acto de fe en él.

3ª.-Cuando un hecho es extraordinario porque no es posible siquiera su realización, ni aún imaginable; por ejemplo, el mandar a los vientos y a las olas, y que le obedezcan apaciguándose; (S.Mt.IV.35-41); y el resucitar a los muertos; impensable por medios naturales ni al más iluso que haya existido.

**P.E. n° 29** Cap.IX EXPLICACION Y CAUSA DE LOS MILAGROS.  
JESUS. DIOS

(CONSECUENCIAS)

1ª.-Sabido que las cosas, naturalmente han de resultar según a ellas corresponde;

2ª.-Que no pueden esperarse ciertos resultados de no ponerse los medios necesarios para ello; y,

3ª.-Que ciertos hechos, no pueden ni suponerse naturalmente, y, viendo que en realidad han sucedido a pesar de estos inconvenientes que nuestra razón nos presenta, salta a la vista aquel argumento lógico que en el P.E.n° 3 comentamos: No hay efecto sin su causa, si han sucedido así, no cabe duda que tiene que existir alguna explicación; ocurre como en el dolor y placer, que vimos eran aparentemente contradictorios, encontrando su explicación en la mezcla de naturalezas. (P.E.n° 13).

Aquí podríamos hacer algo parecido: En el cap.III de la 2ª Parte antes citado, si una cosa no daba el efecto esperado de su naturaleza, era porque otra fuerza mayor se lo impedía; así en la mezcla de la gasolina y el agua; pero, ¿Quién encontrará comparación en esto con los hechos extraordinarios de Jesús?.Se puede pensar aquí en una mezcla de naturalezas?.

Haremos todavía unas consideraciones sobre la palabra extraordinario que estamos utilizando, definiendo con el diccionario: FUERA DE LO ORDINARIO Y COMUN; lo ordinario, es lo común; lo que generalmente sucede siempre; es palabra derivada de orden, que significa: Regla o modo que se observa para hacer las cosas y en la sucesión natural de las cosas; luego si todas las cosas existentes, al ser creadas recibieron del Creador su naturaleza propia y llegamos a conocerla por la experiencia, es porque se desarrollaron dentro de un orden, dentro del límite que al ser creadas les marcara el Creador; porque día tras día se suceden sus mismos efectos. Para concluir este punto, recordemos lo del P.E.n° 10, que ninguna cosa existente, ha podido ser creada por otra inferior; pues nadie da lo que no tiene; quien crea una cosa, está por encima de ella, es superior.

De aquí deducimos dos cosas que vienen a ser una sola: 1ª.-Si el orden existente en las cosas, lo han recibido de Dios, está claro que podrá alterarlo cuando bien le parezca; recordemos el ejemplo del hombre y el motor, (P.E.n° 16) y si el hombre podía variar su obra, así Dios y las cosas que hace. 2ª.-Dios, hemos visto que es superior a las cosas que creó; luego, por sus efectos, podemos sacar en consecuencia que su naturaleza es de un orden superior en todos los aspectos. (8).

De esto se puede deducir claramente la solución a la pregunta sobre la relación que podían tener los hechos de Jesús, con aquello de la mezcla de naturalezas; pues al estar surtiendo sus efectos naturales cualquier cosa de las que queramos considerar en los milagros, y a la voz, o solo con la voluntad de Jesús, dejaban de surtir aquellos efectos, es porque otra naturaleza superior se lo impedía; otra naturaleza que no podía ser sino de Dios; no que estuviese mezclado como en el caso del dolor y placer, pues está claro que es una oposición de naturalezas que se efectúa en el momento de pronunciar Jesús una palabra ordenando al viento, la muerte, enfermedad, etc.

Estos hechos extraordinarios llamados milagros, demuestran en Jesús una naturaleza divina; superior; Jesús debe ser Dios.

Antes de pasar adelante, pues de las anteriores consecuencias sacaremos las definitivas sobre todos los puntos que en esta Parte venimos considerando, trataremos de confirmarnos en la admisión razonable de Jesús de Nazaret como Dios.

(ESTUDIO)

En los P.E. nºs 18 y 19, consideramos algunos datos históricos sobre Jesús de Nazaret y sus discípulos; suficientes para garantizarnos lo verdadero en lo que se refiere a su existencia, predicación y propagación de su doctrina; pero ante la importancia que tiene la resurrección de Jesús considerada como lo más confirmativo de la doctrina cristiana, le dedicaremos este capítulo.

Jesús había anunciado repetidas veces su resurrección, (P.E. nº 28) y tan presente tenían esto sus enemigos, que después de muerto y sepultado, fueron al Gobernador Poncio Pilato para que enviase guardias al sepulcro: "Fueron los príncipes de los sacerdotes y los fariseos a Pilato, y le dijeron: Señor, recordamos que este impostor vivo aún, dijo: Después de tres días resucitaré.

Manda, pues, guardar el sepulcro hasta el día tercero..Ellos fueron y pusieron guardia al sepulcro después de haber sellado la piedra." ( S.Mt.XXVII.62-66)

Después, como leemos en el mismo San Mateo cp.XXVIII, hasta el versículo 15, cuando hubo resucitado al tiempo que María Magdalena y la otra María iban al sepulcro, ("Y sobrevino un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y acercándose removi6 la piedra del sepulcro...De miedo de 6l temblaron los guardias y se quedaron como muertos. El 6ngel dirigi6ndose a las mujeres dijo: No tem6is vosotras, pues s6 que busc6is a Jes6s el crucificado. No est6 aqu6, ha resucitado, seg6n lo hab6a dicho."

Algunos de los guardias fueron a contar lo sucedido a los príncipes de los jud6os, y 6stos, al verse fracasados, dieron dinero a los guardias para que dijesen que mientras ellos dorm6an, sus disc6pulos le robaron, prometiendo encargarse ellos de lo que pudiera ocurrirles si llegaba a 6idos del gobernador.

(Y si llegase la cosa a 6idos del Procurador, nosotros le aplacaremos y estar6is seguros. ellos, tomando el dinero hicieron como se les hab6a dicho.")

Esto se divulg6, y el mismo San Mateo en el 6ltimo vers6culo de la cita hecha, a6ade que en la 6poca en que 6l escribe su Evangelio, se ten6a conocimiento de ello.

El que se corriese aquella mentira de los jud6os tiene su explicaci6n; pues los guardias se ve6an en un aprieto ante su superior de todas formas; ellos fueron puestos para custodiar el sepulcro; y el hecho es que el cuerpo de Jes6s desapareci6 corri6ndose la piedra del sepulcro, hist6rico y admitido, 6C6mo se justificar6an diciendo la verdad de lo sucedido ante aquellos que despu6s de ver tantos milagros obrados, lo crucificaron..?

Si dicen lo del terremoto y desaparici6n misteriosa, no han de creerles, y el castigo es seguro por tanto. Cur6ndose en salud, algunos de ellos, van a decir antes que llegue a 6idos del gobernador, a los príncipes jud6os lo sucedido con el consiguiente temor; y al ver que 6stos tienen inter6s en desfigurar los hechos,

dándoles además dineros en cantidad, se quedan de su parte con las ventajas de, disponer de dinero por lo que pudiera ocurrir, y de contar con la influencia de los príncipes del pueblo ante el gobernador. Pero las mentiras pueden andar poco camino por aquello de tener las patas cortas, y a cualquier persona con sentido común se le ocurre lo mismo que argumentó el gran San Agustín sobre aquello: Si es que los guardias estaban dormidos, ¿cómo vieron quienes robaron el cuerpo que tenían obligación de custodiar.? La mejor prueba de la resurrección de Jesús, nos la dan sus discípulos, pues ellos fueron los últimos en creerlo. A lo largo de los Evangelios, se puede apreciar la rudeza de los apóstoles; hombres toscos; de humilde condición; duros para admitir la doctrina del maestro, al que abandonan cuando es apresado en el huerto y las cosas se ponen difíciles; los que a pesar de haber visto tantos milagros no creen a las mujeres que les dicen que el Señor ha resucitado. (Ellas se acordaron de sus palabras, y volviendo del monumento, comunicaron todo esto a los once y a todos los demás" (S.Lc.XXIV.1-12) cuando van a contárselo a donde ellos solían reunirse a escondidas por miedo que tenían a los judíos; lo que desmiente el argumento de los judíos, pues, cobardes en extremo, reunidos allí por miedo, ¿habrían de atreverse a robar el cuerpo del Maestro violentando la guardia?

En el cp.XXIV de San Lucas, versículo 13 y sgts...podemos apreciar claramente lo que venimos considerando; pues dos de los discípulos, a quienes se les aparece el Señor por el camino a Emaús, son tan tercos en no creer lo que las mujeres contaron de la resurrección, que merecen les diga el Maestro: ¡Oh hombres sin inteligencia y tardos de corazón para creer todo lo que vaticinaron los profetas.."

Otra vez, en ocasión de hallarse todos reunidos en el Cenáculo, todos los asistentes creen cuando Jesús se presenta con las puertas y ventanas cerradas,(..estando cerradas las puertas del lugar donde se hallaban los discípulos por temor a los judíos, vino Jesús, y puesto en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros."S.Jn.XX.19-31) pero faltaba Tomás, que tampoco da crédito a quienes luego se lo cuentan; mereciendo otra segunda aparición en la que Jesús reprocha su incredulidad y le hace por fin exclamar: "Señor mío, y Dios mío"

El hecho de ver al Maestro resucitado que les dá normas para la predicación de su doctrina, (S,Lc.XXIV.44-49) y después de recibir el Espíritu Santo, como se puede ver en el libro siguiente a los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles en todo el capítulo 2º, cambió por completo la actitud de aquellos discípulos volviéndolos otros hombres; los que antes cobardemente se ocultaban, salen ahora a echarles en su misma cara a los judíos el crimen horroroso que han cometido; los ignorantes ahora convincentes; los miedosos, ahora decididos; consiguiendo San Pedro en su primera intervención pública, la conversión de tres mil almas. Y su valentía llegó al extremo de tener en nada la propia vida con tal de predicar esta verdad de la resurrección; pues todos sufren el martirio decididamente por causa de Jesús.

Si aquellos que a nada se atrevían, se dejan ahora hasta matar por decir aquella verdad a los cuatro vientos, nos obliga pensar que en verdad viesen al Maestro resucitado.

P A R T E   S E G U N D A del Libro Segundo  
**P.E.Nº 31    Cap.I    CONSECUENCIAS SOBRE LA FINALIDAD, SAGRADAS  
ESCRITURAS, IGLESIA Y SU PASTOR SUPREMO**

(CONSECUENCIAS)    Admitido todo lo anterior, empezaremos a sacar las consecuencias prácticas que nos dejarán a las puertas de la solución que veníamos buscando sobre el problema de la felicidad y sus obstáculos para conseguirla.

1ª.-Si creemos que Jesús de Nazaret es Dios, y recordamos las consecuencias sacadas en el P.E.nº 16 referentes al ser supremo que creó las cosas, que podía asimismo conducir las a su fin, podemos deducir que, al anunciar Jesús su doctrina y presentarla como imprescindible al hombre para conseguir su finalidad, ha de ser precisamente la verdadera; pues si Dios es el autor del hombre, sabiendo por tanto cual es su finalidad, y Jesús es Dios, y Jesús nos dice que la doctrina que enseña, es la que hemos de tener por verdadera, poniendo por testimonio los milagros, que ya hemos visto solo los puede hacer Dios, cuando dice: Si yo no hago las obras de mi Padre no me creáis, pero si las hago, ya que no me creáis a mí, creed a las obras..(S.Jn.X.37-38) indudablemente, que la doctrina que nos enseña, es a nuestra finalidad.

2ª.- Si en las Sagradas Escrituras apreciamos que aquella elección de Abraham para formar el pueblo escogido, fue Dios el que la realizó; que si eran tenidas por sagradas en el concepto de los hebreos, lo eran por creerlas palabra de Dios a los hombres, considerando de inspiración divina lo que en sus libros se conserva, anunciando Jacob en el Génesis (P.E.nº 26) la venida del Rey Eterno, ampliando después los profetas siguientes todo lo concerniente al establecimiento de este reino y a su Rey, desde su nacimiento, hasta la muerte y resurrección, y Jesús no rechaza nada de lo escrito,(No penséis que he venido a abrogar la Ley y los Profetas, sino a consumarla. (S.Mt.V.17) sino que además se apoya en las Escrituras para convencer de su misión divina y además las declara infalibles, sin posible equivocación; y la Escritura no puede fallar. (S.Jn.X.35) no cabe duda que al ser Dios, y no rechazarlas, confirma que son verdaderas; que por El fueron inspiradas; siendo por tanto, dignas de fe.

3ª.,Si Jesús es el Mesías esperado, el Rey que había de establecer el Reino Eterno prometido ,y, a su obra a realizar, el establecimiento de aquel reino, lo llama él por el nombre de Iglesia,(S.Mt.XVI.18) no cabe duda que la Iglesia es la obra de Dios y que debe abarcar la sumisión lógica y voluntaria de todas las gentes según aquello del Génesis: " Y a él darán obediencia los pueblos" (cp.XLIX.10) pues en los Evangelios se puede apreciar el sentido universal de la doctrina de Jesús; así, cuando compara su reino a un gran rebaño y dice: "Tengo otras ovejas que no son de este aprisco, y es preciso que yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor." (S.Jn.X.16) y para confirmar esto, les dice después de resucitado: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura." (S.Mc.XVI.15)

4ª.-Si para la continuación de esa Iglesia, Jesús elige doce, los encarga predicar, (S.Mc.III.13-19) y en particular toma a Pedro como Pastor Supremo y fundamento dándole potestad de atar y desatar,(S.Mt.XVI.19) está claro que tiene la garantía de Dios, pues que le encarga el cuidado de todo su rebaño (S.Jn.XXI.15-17)

## P.E. n°32 Cap.II EXISTENCIA IMPERECEDERA DE LA IGLESIA Y LA SUCESION DE LOS APOSTOLES

### (CONSECUENCIAS)

En lo referente a la constitución de la Iglesia y su continuación, veremos en primer lugar que Jesús ya les dice a sus discípulos claramente que ha de volverse al Padre, ("Salí del Padre y vine al mundo; de nuevo dejo el mundo y vuelvo al Padre."-S.Jn.XVI.26) que no los dejará huérfanos: ("No os dejaré huérfanos, vendré a vosotros."-S.Jn.XIV.18) que vayan en su nombre etc, etc, y así, tantos pasajes en los Evangelios donde podemos apreciar que la continuación de la Iglesia les tocaba a los Apóstoles.

En otros pasajes también, podemos ver cómo Jesús piensa en una Iglesia que dure todos los tiempos, hasta la consumación de los siglos; pues Jesús le dice a Pedro: " Y yo te digo a ti, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré yo mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella."(S.Mt.XVI.18) y que su doctrina ha de ser anunciada a todas las gentes antes que el mundo deje de ser, según les aclara al anunciarles el fin de los tiempos: "Antes habrá de ser predicado el Evangelio a todas las naciones." (S.Mc.XII.10)

Y sin embargo, sabe y anuncia a sus discípulos que han de morir; así cuando dice a Pedro: "..cuando envejecas, extenderás tus manos.." que el mismo San Juan interpreta en el cap.XXVI.19 por la muerte de cruz.

También a Santiago y a Juan les dice que han de beber su mismo cáliz: "Beberéis mi cáliz"(S.Mt.XX.22-23)y Jesús significa por su cáliz, su pasión y muerte.

Hablando también a los demás discípulos les dice que han de padecer y morir por causa de su nombre: "Pero antes de todas estas cosas pondrán sobre vosotros las manos y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y metiéndoos en prisión." (S.Lc.XXI.12-19).

Por lo que antecede, se deduce claramente que Jesús piensa en una sucesión de sus apóstoles; de otra forma no se explicaría el decir que la Iglesia ha de durar siempre, cuando al mismo tiempo les está anunciando a quienes deja el encargo que han de morir como el moriría y padecería.

En otros pasajes se puede confirmar la anterior deducción, pues cuando los manda a enseñar a todas las gentes, les dice:

"Yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo." (S.Mt.XXVIII.16-20) y más claramente, cuando ruega por los discípulos que han de creer por la palabra de los que El enviaba: "Pero no ruego solo por estos, sino por cuantos crean en mí por su palabra."(S.Jn.XVII.20)

**Jesús por tanto, habla de la sucesión de los apóstoles.**

(CONSIDERACIONES)

Después que Jesús hubo resucitado, y habló a los discípulos apareciéndoseles por espacio de cuarenta días ascendió a los cielos como ya les había dicho, que volvería al Padre de donde vino: "Ellos se fueron predicando por todas partes, cooperando con ellos el Señor y confirmando su palabra con las señales consiguientes." (S.Mc.XVI.19-20) pues obraron prodigios como les anunciara: "En verdad, en verdad os digo, que el que cree en mí, ese hará también las obras que yo hago, y las hará mayores que éstas." (S.Jn.XIV.12) y que pueden verse en el libro siguiente a los Evangelios según el orden de la Biblia, el llamado "Hechos de los Apóstoles" que fue escrito por el mismo San Lucas, autor del Evangelio que lleva su nombre.

Sobre este libro, podríamos hacer una demostración histórica a la manera que hicimos con los Evangelios en el P.E.nº 19, pero no será necesaria si aplicamos aquellas mismas razones, considerando además, que todos los que dicen profesar la doctrina de Jesús de Nazaret, según vimos en el P.E.nº 18, la admiten como tal: pues a pesar de las diferencias que entre católicos, cismáticos y protestantes existen, todos están de acuerdo en admitirlo; aún ciertos protestantes que en las ediciones de la Biblia suelen quitar seis o más libros de los setenta y dos, nunca lo hacen con los Hechos de los Apóstoles; por cuanto podemos tenerlo con garantía suficiente a fin de emplearlo en lo sucesivo y apreciar la obra que los discípulos llevaron a cabo.

Lo que más nos interesa considerar por el momento de la obra de los Apóstoles, es la confirmación de lo anunciado por Jesús en la Última Cena; hablando Jesús a los discípulos sobre la doctrina, les dijo:

"Os he dicho estas cosas mientras permanezco entre vosotros, pero el Abogado, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, ese os lo enseñará todo y os traerá a la memoria todo cuanto yo os he dicho." (S.Jn.XIV.25-26)

(EVIDENCIAS)

Después que hubieron recibido el Espíritu Santo de una forma sensible, ("Cuando llegó el día de Pentecostés, estando todos juntos en un lugar, se produjo de repente un ruido del cielo, como el de un viento impetuoso, que invadió toda la casa en que residían. Aparecieron como divididas lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según que el Espíritu les daba."-Ac.II.1-4) se llenaron de aquel valor que les acompañó hasta la muerte, y saliendo fuera donde se encontraban los judíos por la fiesta de Pentecostés, pudieron éstos comprobar, cómo hablaban lenguas, según el Señor les prometió:

"A los que creyeren les acompañarán estas señales: En mi nombre echarán los demonios; hablarán lenguas nuevas.." (S.Mc.XVI.17) admirándose de ello, pues conocían que eran galileos; pero la fuerza de aquella doctrina predicada espontáneamente, consiguió el convencimiento de aquellos tres mil que en el P.E.nº 30 considerábamos.

La admiración y extrañeza de los judíos por la sabiduría de aquellos que conocían como rudos e ignorantes pescadores, se aprecia cuando Pedro y Juan son llevados presos ante el Sanedrín por haber curado en nombre de Jesús, al tullido que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo; pues viéndoles contestar tan acertadamente sobre las Escrituras, y por otro lado, al hombre curado, que estaba allí presente, se decían: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque el milagro hecho por ellos es manifiesto, notorio a todos los habitantes de Jerusalén y no podemos negarlo." (Ac.IV.13-17) Por aquel milagro habían creído cinco mil en el nombre de Jesús, cuando San Pedro lo atribuye al cumplimiento de las Profecías en Jesús, como estaba escrito de su pasión, muerte y resurrección.

Pero el Espíritu Santo vemos que no obró solamente aquellos efectos maravillosos en los compañeros del Señor, sino también en los que iban creyendo en El por la palabra de los Apóstoles; (S.Jn.XVI.20 y S.Mc.XVI.17)

Así cuando Pedro hablaba a los gentiles en casa del Centurión Cornelio sobre la doctrina de Jesús, creyendo ellos en su corazón, descendió el Espíritu Santo sobre los que oían, y daban gloria a Dios hablando también en lenguas: "Aún estaba Pedro diciendo estas palabras cuando descendió el Espíritu Santo sobre todos los que oían la palabra.." "...les oían hablar en varias lenguas y glorificar a Dios." (Ac.X.44-48)

Vemos también, cómo el Espíritu Santo se recibía por la imposición de las manos de los apóstoles; pues cuando Felipe fue comisionado para predicar el Evangelio en Samaria, consiguiendo muchas conversiones, bautizándolos en el nombre de Jesús, después que se hubieron enterado los apóstoles de la buena acogida que había tenido en Samaria el Evangelio, bautizándose, pero que no habían recibido el Espíritu Santo, fueron allá Pedro y Juan, e imponiéndoles las manos, lo recibieron.

Un cierto Simón, que practicaba la magia, viendo que por la imposición de las manos se obraban aquellos prodigios, ofreció dinero a los apóstoles para que le dieran a él el poder de imponer las manos, contestándole San Pedro: "Sea ese tu dinero para perdición tuya, pues has creído que con dinero podía comprarse el don de Dios. No tienes en esto parte ni heredad, porque tu corazón no es recto delante de Dios." (Ac.VIII.1-21)

**P.E.nº 34** Cap.IV VARIEDAD EN LA IMPOSICION DE LAS MANOS PARA RECIBIR EL ESPIRITU SANTO

(CONSIDERACIONES)

Por lo que acabamos de ver anteriormente, está claro que los Apóstoles continuaron felizmente la obra de la propagación de la Iglesia, y deducimos que, al morir ellos, debía ocurrir otra tanto que al morir Jesús ocurrió con ellos; que otros debían sucederles en la predicación y propagación de la Iglesia; así se puede ver en la elección de los diáconos, a quienes constituyeron sustitutos suyos para atender en ciertas cosas a los hermanos que a ellos no les daba tiempo a llegar.(Ac.VI.1-7).

En la elección de los Diáconos, encontramos una diferencia por lo que se refiere a la imposición de las manos para recibir el Espíritu Santo; pues en la consideración anterior, apreciamos la imposición de las manos para que aquellos nuevos discípulos de Samaria, lo recibiesen, que aún no lo habían recibido sino solo el Bautismo; pero en el caso de los diáconos, nos dice el libro de los Hechos de los Apóstoles, capítulos y versículos acabados de citar, que fueron presentados siete varones, estimados de todos llenos de espíritu y sabiduría de entre los mejores discípulos; por lo que está claro que ya habían recibido el Espíritu Santo; (.."orando les impusieron las manos..") fue de una forma especial para ponerlos al cargo del gobierno de la Iglesia.

Esto mismo, se puede apreciar también en Saulo, después llamado Pablo.

Saulo o Pablo, era perseguidor de los primeros cristianos; cuando dieron muerte a San Esteban, él guardaba los vestidos de los que lo apedreaban: "Los testigos depositaron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo." "Saulo aprobaba su muerte." (Ac.VII.58-60)

Después fue al Sumo Sacerdote a obtener cartas de recomendación para las sinagogas de Damasco, a fin de poder actuar intensamente y con toda libertad, en persecución de los cristianos; mas por el camino fue derribado en tierra misteriosamente, apareciéndosele Jesús, que le echó en cara su mal proceder diciendo:

"¿Por qué me persigues? El se convirtió en aquel momento y dijo: ¿Quién eres Señor? y oyó: yo soy Jesús a quien tú persigues. Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que has de hacer.

Estando ya en Damasco, donde le llevaron los que con él iban, pues quedó ciego durante tres días sin ver, comer, ni beber, fue a verle un discípulo de nombre Ananías, a quien en visión le había dicho el Señor fuese a visitarle sin reparos, pues como Ananías se resistía conociendo la maldad de Pablo para con los cristianos, anunció le el Señor, cómo aquel perseguidor sería pregonero suyo ante las naciones y los reyes y los hijos de Israel.

"fue Ananías y entró en la casa; e imponiéndole las manos, le dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino que traías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

Al punto se le cayeron de los ojos unas como escamas, y recobró la vista; y levantándose fue bautizado, tomó alimento y se repuso. Pasó algunos días con los discípulos de Damasco, y luego se dio a predicar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios." (Ac.IX.1-19)

Al cabo del tiempo, fue Pablo en compañía de Bernabé a predicar a Antioquia, confirmando las almas de los discípulos y exhortándolos a permanecer en la fe: "Les constituyeron presbíteros en cada Iglesia por la imposición de las manos, orando y ayunando, y los encomendaron al Señor, en quien habían creído." (Act.XIV.23)

(Esta imposición especial que apreciamos en los Diáconos y San Pablo, es la que pretendía Simón Mago de los Apóstoles.)

### (CONSECUENCIAS)

Con lo que llevamos dicho sobre esto, podemos fácilmente comprobar que los Apóstoles fueron delegando en otros el gobierno de la Iglesia.

En Pablo, podemos apreciar un enemigo y perseguidor primeramente; pero una vez convertido y recibida aquella imposición de manos de Ananías, él también impone y transmite y constituye a otros para sucederles; y Ananías no figura entre los doce primeros elegidos del Señor; luego Ananías recibió la imposición de manos de cualquiera de los Apóstoles, ó, sucesores discípulos con aquella garantía de transmisión; y la Escritura es clara: Pablo y Bernabé, constituyen presbíteros que dejan al cargo de las Iglesias.

Está por tanto, bien claro, que a medida que se iban convirtiendo al cristianismo con el correr de los tiempos, se iban constituyendo unos a otros, por la imposición de las manos, en el gobierno de la Iglesia.

### **P.E, nº 35    Cap.V    SUPERIORIDAD DE PEDRO SOBRE LOS DEMAS APOSTOLES, Y LA TRANSMISION DE ESTE PODER**

Consideraremos ahora otro aspecto del poder que recibieron los Apóstoles y discípulos de Jesús, visto ya, que todos obraban aquellos prodigios según el Señor les prometiera, (S.Mc.XVI.17) nos detendremos especialmente en la forma que ellos ordenaron aquella potestad recibida:

## (CONSIDERACIONES)

Ya hemos visto en algunos pasajes del Evangelio cómo Jesús constituyó a Pedro Pastor Supremo de la Iglesia encargándole el cuidado de todo su rebaño." (S.Jn.XXI.15-19) y dándole el poder sobre todos los otros, ya que lo constituye piedra fundamental donde edificará su Iglesia; y le dá poder para "atar y desatar": " Y yo te digo a ti que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré yo mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos, y cuanto atares en la tierra será atado en los cielos, y cuanto desatares en la tierra será desatado en los cielos." (S,Mt.XVI.13-20)

Después, en la última noche que pasó Jesús en vida mortal con sus Apóstoles, durante la última cena, se suscitó entre ellos, al ver que el Maestro se despedía y los dejaba solos, la cuestión de cual había de ser el mayor; Jesús, en atención al sentido espiritual de su doctrina y para enseñarles una vez más que no deben considerar las cosas por la dignidad, sino por el espíritu verdadero, les dijo:

"El mayor entre vosotros sea como el menor, y el que manda como el que sirve.." (S.Lc.XXII.26)

Y para confirmar lo que anteriormente había dicho a Pedro, constituyéndole Pastor Supremo, añade todavía:

"Simón, Satanás os busca para aecharos como trigo; pero yo he rogado por ti para que no desfallezca tu fe, y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos;" pues sabía que aquella misma noche le negaría por tres veces, y se lo dijo claramente según el versículo 34.

La elevación de Pedro sobre los demás apóstoles, puede verse en el libro de los Hechos de los Apóstoles: "Después que el Señor hubo ascendido a los cielos, estando reunidos los discípulos, donde tenían por costumbre, en número de ciento veinte, se levantó Pedro en medio de ellos y les dijo, cómo habiéndose cumplido la Escritura acerca de Judas, que con su traición y muerte había dejado desierto el lugar que le correspondía entre los doce, la necesidad que había de sustituirlo por otro de los discípulos; después de haberles razonado sobre ello, dijo:

Ahora, pues, conviene de todos los varones que nos han acompañado todo el tiempo que vivió entre nosotros el Señor Jesús, a partir del bautismo de Juan, hasta el día que fue tomado de entre nosotros, uno de ellos sea testigo con nosotros de su resurrección" (Act.I.21-22) y después de orar sobre los dos propuestos, fue elegido Matías, que quedó agregado a los once según puede verse todo ello en el cap.I de los Hechos desde el versículo 15 al 25.

Cuando reciben el Espíritu Santo en la fiesta de Pentecostés antes aludida, causando confusión entre los judíos que aquellos hablasen en lenguas, incluso los creyeron algunos borrachos, es Pedro el que se levanta en nombre de todos y hace la defensa alzando la voz.

"Judíos y todos los habitantes de Jerusalén, OID y prestad atención a mis palabras, no están estos borrachos como vosotros suponéis, pues no es aún la hora de tercia; esto es lo dicho por el Profeta Joel." (Act.II.14-17) y les explicó la profecía: "Derramaré mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas."

Estando Pablo y Bernabé en Antioquia, se produjo una disputa y gran agitación; pues algunos discípulos bajados de Jerusalén decían que para ser salvos había que cumplir todo lo de la Ley de Moisés, que habían de circuncidarse; pero Pablo y Bernabé se levantaron contra esta doctrina originándose gran desconcierto; al cabo, determinaron enviar a Pablo y Bernabé, con algunos más, a consultar a los Apóstoles y Presbíteros de Jerusalén.

Después de llegados y recibidos cordialmente, expusieron su negocio a resolver; reunieron se los Apóstoles y Presbíteros para examinar el asunto, y después de una larga deliberación, es Pedro el que se levanta y dice: "Hermanos, vosotros sabéis cómo, desde mucho tiempo ha, determinó Dios aquí entre vosotros que por mi boca oyesen los gentiles la palabra del Evangelio y creyesen.."(Act.XV.7) y fue argumentándoles después, según se aprecia en los versículos siguientes, cómo aquella pretensión era tentar a Dios, no siendo necesario la imposición del yugo de la Ley para ser salvos; y toda la muchedumbre calló.

Redactaron una carta a propuesta de Santiago para tranquilizar a los discípulos, enviándosela por medio de los que habían traído aquel negocio, donde contestaban a lo que habían de sujetarse referente a la Ley de Moisés.

En las dos cartas que se conservan de San Pedro, y que figuran en el Nuevo Testamento de las Sagradas Escrituras, podemos ver también algo sobre la superioridad de Pedro sobre los demás apóstoles.

La primera la dirige a los fieles que él había evangelizado; pero la segunda, lo hace de un modo más general a todos los fieles de la Iglesia, detalle que no se aprecia en los demás Apóstoles; digamos que fue la primera encíclica, y dice así

"Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que han alcanzado la misma preciosa fe por la justicia de Nuestro Salvador Jesucristo." (Cp.I.1) Y al final de la misma carta donde expone ciertas doctrinas que el Apóstol San Pablo en otras ocasiones escribe en sus cartas, chá como una aprobación de su autoridad sobre ellas, y hace la advertencia que no juzguen ligeramente algunos puntos de difícil interpretación, dice así:

"..y creed que la paciencia del Señor es para nuestra salud, según que nuestro amado hermano Pablo os escribió conforme a la sabiduría que le fue dada. Es lo mismo que hablando de esto enseña en todas sus epístolas, en las cuales hay algunos puntos de difícil inteligencia que hombres indoctos e inconstantes pervierten, no menos que las demás escrituras, para su propia perdición." (Cp.III.15-16)

#### (CONSECUENCIAS)

Como antes hemos visto por la imposición de las manos iban constituyendo los Apóstoles quienes desempeñasen el gobierno de las cosas en la Iglesia, y éstos constituían a otros en poder para sucederles, así se deduce del PASTOR SUPREMO, de la PIEDRA FUNDAMENTAL, del más directo representante de Cristo; pues había de quedar uno que fuese la cabeza de toda la

Iglesia mientras ésta durase; pues sobre esa piedra está fundamentada: " y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." (S.Mt.XVI.18) y había de ser el que ATASE Y DESATASE. (S.Mt.XVI.13-19) el que como Pedro,, con los primeros apóstoles y discípulos, diesel as normas a seguir por la Iglesia.

Indudablemente que el sucesor de San Pedro debía contar con la misma potestad que él en lo referente a la Iglesia; pues si los apóstoles al constituir a otros por la imposición de las ma-nos, les comunicaban lo que ellos habían recibido del Señor Jesús por medio del Espíritu Santo, (según lo que el Maestro pidió al Padre en la Ultima Cena: Pero no ruego solo por éstos, sino por cuantos crean en mí por su palabra."-S.Jn.XVII.20) era porque el Señor así quería que sucediese para la propagación y difusión de su Iglesia; y si esto quería sencillamente de los apóstoles, cuánto más habría de quererlo sobre aquel a quien él confió el cuidado de todo el rebaño. (S.Jn.XXI.15-17).

### **P.E.nº 36 Cap.VI IMPOSIBLE EQUIVOCACION EN EL PASTOR SUPREMO Y LA FORMA DE ENTENDER LA INFALIBILIDAD**

#### **(CONSIDERACIONES)**

Aquí podemos decir poco más o menos que en el Cap.I de esta Parte dijimos, 1ª consecuencia, (P.E.nº 30) sobre que Jesús era Dios, y Dios el creador de las cosas existentes, y por tanto conocedor de su finalidad y la forma de conseguirla, y Jesús nos decía que la doctrina que nos enseñaba era la que habíamos de tener por verdadera, y veíamos por los milagros que así debía ser razonablemente, lo mismo, con lo que en nombre y uso del poder recibido de Jesús, nos dijese San Pedro y después sus sucesores; pues Jesús, después de haber confirmado sus palabras con los milagros, no iba a consentir por una necedad o imprudencia de quien él dejaba al cargo de toda la Iglesia, se echase abajo todo el prestigio de su obra pudiendo equivocarse a los que siguiesen las normas que en su nombre diese referente a la doctrina salvadora; esto sería contradictorio al sentido de aquel Reino Eterno que Jesús vino a establecer.

En pasajes del Evangelio antes citado, podemos ver como Jesús les asegura no han de tener posible equivocación; pues les promete el Abogado, el Espíritu Santo que les recordará todas las cosas que El les ha dicho, y aún les hará ver otras nuevas que entonces no podían comprender; que les guiará hacia la verdad completa, pues no hablará de sí mismo, sino de lo que oyere, y les comunicará las cosas venideras, y él le glorificará porque tomará de lo suyo y se lo dará a conocer. (Sn.Jn.XVI.5-15, y XIV.25-26).

En otro pasaje vemos también cómo les promete aquel mismo espíritu para cuando sean combatidos y perseguidos por su nombre pues les dice:

"Haced propósito de no preocuparos de vuestra defensa, porque yo os daré un lenguaje y una sabiduría, a la que no podrán resistir ni contradecir vuestros adversarios." (S.Lc. XXI.14-15)

En lo anterior, se ve claramente la seguridad que Jesús les promete han de tener sobre sus cosas, tal, que no hay posible equivocación; pues muchas veces se lo repite sabiendo la trascendencia que habría de tener su obra. A esta asistencia del Espíritu de Jesús hasta el final de los siglos: "Yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo." (S.Mt.XXVIII.20) y a ese poder para atar y desatar: "...y cuanto atares en la tierra será atado en el cielo.."(S.Mt.XVI.19) se le conoce con el nombre de INFALIBILIDAD del Supremo Pastor de la Iglesia.

Sobre esto de INFALIBILIDAD e inspiración divina o asistencia del Espíritu Santo, conviene saber a qué cosas ha de aplicarse y entenderse; pues Jesús al hablarles de ello o prometerlo a los discípulos, lo hacía dirigido a una finalidad, la finalidad de la Iglesia, la obra que a ellos tocaba realizar, y para todo lo que se refiere a esa obra lo hacía; no para un fin particular de cada discípulo, ni para que pasasen el tiempo diciendo profecías a diestro y siniestro por capricho, que ejemplo tenemos en aquello de Simón Mago, (P.E.nº 35) en la respuesta que le dio San Pedro; pues vemos que él, aficionado a la magia, acostumbrado a conseguir con ella algunos efectos sorprendentes y llamativos, quiere, aún a costa del dinero que sea, conseguir aquella potestad de la imposición de las manos de los Apóstoles, para envanecerse ante los demás con aquellos prodigios y milagros que a ellos acompañaban; pero en la respuesta de San Pedro, se aprecia el sentido y la finalidad de aquel poder, pues le dijo entre otras cosas: "No tienes en esto parte ni heredad, porque tu corazón no es recto delante de Dios." (Act.VIII.20)

La aspiración de Simón Mago no era para la finalidad debida, su corazón no era recto; él la quería para un fin particularísimo, y Dios no concede aquel poder, que lo da para el establecimiento de su Reino, para que sirva de juego o distracción.

En otro pasaje de los Hechos de los Apóstoles, podemos deducir otra lección sobre lo mismo; aquí no se trata de poder apreciar el mismo sentido, particular, mezquino y vanidoso de Simón Mago, se trata del mismo San Pablo; y por lo que de él llevamos visto, sabemos que hasta de forma milagrosa se le dio a conocer Jesús en el camino de Damasco, siendo elegido para anunciar el Evangelio.."ante las naciones y los reyes y los hijos de Israel" siendo constituido en potestad por la imposición de las manos de Ananías. Ya había realizado muchos milagros en virtud de aquel poder en el nombre de Jesús; pero en una ocasión en que se dirigía a Jerusalén, dijo a los presbíteros de Efeso que no verían más su rostro: "Sé que no veréis más mi rostro." (Act.XX. 25) nos conserva textualmente el libro, pero en realidad se equivocó, volvió a verlos.

El pronunció aquellas palabras con ocasión que presentía, tal vez la muerte, por lo que sabía acerca de los padecimientos que le esperaban en Jerusalén según se le había anunciado:

"Ahora, encadenado por el Espíritu, voy hacia Jerusalén SIN SABER lo que allí me sucederá, sino que en todas las ciudades el Espíritu Santo me advierte diciendo que me esperan cadenas y tribulaciones."(Act.XX.22-23) y por tanto, no pueden compararse en nada con el sentido de las que pronunció Simón Mago;

porque Pablo las dijo con aquella tristeza propia de la separación motivada en la creencia que ya no volvería más por allí; era una manifestación de los sentimientos que el corazón de Pablo experimentaba en aquellos momentos; pero Pablo no era Dios, era hombre; y las cosas que pudieran tocarle a él como tal, no han de confundirse con las que tocaban al sentido de la Iglesia y su doctrina; que es en resumidas cuentas, para lo que el Señor Jesús les asistía infaliblemente.

La infalibilidad por tanto, hemos de considerarla en cuanto se refiera al sentido de la doctrina de la Iglesia, no a cualquier acto particular de quien tenga esta potestad.

Y lo mismo se ha de entender sobre la inspiración divina de la Biblia; pues como ya sabemos, está declarada de inspiración divina por la Iglesia; sin tomar el sentido absoluto donde sea relativo o figurado; pues hay que atender a lo que los escritores sagrados querían significar al decir las cosas.

El mismo San Pablo, que ya hemos visto más atrás dijo cosas que según la escritura no eran infalibles, pues resultaron de otra forma, nos dá una explicación, por decirlo así, en su Primera Carta a los Corintios, cuando ellos, al exponer la doctrina, no lo hacían ajustándose a la sabiduría del mundo, eran independientes de los sistemas filosóficos:

"Pues, por no haber conocido el mundo a Dios,, en la sabiduría de Dios por la humana sabiduría, plugo a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, los griegos buscan sabiduría, mientras que nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, locura para los gentiles, mas poder y sabiduría de Dios para los llamados; ya judíos, ya griegos."(Cap.I.21-24)

Los Apóstoles no explicaban la doctrina de Cristo según los sistemas filosóficos en sabiduría llamada, sino llanamente al pueblo con alegorías, comparaciones o semejanzas para que entendiesen lo que Jesús había realizado.

En cuanto a la interpretación y sentido de lo que vamos diciendo, clarísimas son estas palabras de San Pablo:

"A los demás digo yo, no el Señor." "Doctrina es no mía, sino del Señor." (I.Cor.) donde se aprecia que hablar en nombre propio es una cosa, y hacerlo en nombre de la Iglesia es otra. Hay que distinguir.

## **P.E.nº 37 Cap.VII. CRISTO SOLO FUNDO UNA IGLESIA**

### **(CONSECUENCIAS)**

Después de lo que llevamos visto y admitido sobre la Iglesia de Cristo, no puede caber duda que la obra que realizaron los Apóstoles, resultó según los deseos y promesas de Jesucristo; pues de día en día, se fue propagando hasta tener al cabo de veinte siglos, como en el P.E.nº 6 vimos, la mitad de la actual población mundial cobijada bajo su doctrina.

Nos queda ahora por ver las diferencias existentes entre aquellos que se dicen seguidores de Jesús de Nazaret, los llamados protestantes, católicos y griegos, ortodoxos o cismáticos; pues al existir diferencias entre ellos, y unos admitir unas cosas, y otros rechazarlas, no puede ser que todos lleven razón; los tres bandos se dicen los verdaderos seguidores de la doctrina de Cristo, pero habiendo contradicciones fundamentales, no puede ser esto, ya que no todos pueden estar en la verdad; porque doctrina de Jesús de Nazaret, solo hay una; y al decir sobre una misma doctrina dos o más cosas contrarias entre sí, no pueden ser todas verdaderas, según aquello que una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo; lo que es blanco, no puede ser negro al mismo tiempo; para ser negro, tiene que dejar de ser blanco.(P-E-nº 12)

Cristo solo fundó una Iglesia; y al decir que todos habían de pertenecer a " un solo rebaño y un solo pastor " (S.Jn.X.16) no quería significar otra cosa que la unidad absoluta; no admitiendo, por tanto, bandos contrarios. Pues claramente se puede apreciar también en aquellas palabras de súplica que dirige al Padre Eterno en la última noche de su vida mortal por todos los que han de creer en su doctrina por la palabra de los Apóstoles:

"Para que todos sea uno como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean en nosotros.." ".a fin de que sean uno como nosotros somos uno".."..para que sean consumados en la unidad.." (S.Jn.XVII.20-26)

Las opiniones contrarias sobre Cristo, vienen a confirmarnos por sí solas, que no todas pueden ser las verdaderas; pues Jesús no admitía divisiones ni las cosas a medias; y de una forma enérgica lo declara en aquello de.."quien no está conmigo está contra mí." (S.Lc.XI.23)

"Nadie puede servir a dos señores." (S.Mt.VI.24)

No puede admitirse por tanto en la doctrina de Jesús, el que haya divisiones y sean todas verdaderas.

## **P.E.nº 38** Cap.VIII. ESTUDIO DE LAS IGLESIAS, PROTESTANTE, CISMATICA Y CATOLICA

### (CONSIDERACIONES)

Veremos primeramente la **Protestante** por ser la que más variedades y divisiones presenta:

Su fundador fue un católico, religioso de la Orden de San Agustín llamado Martín Lutero; alemán de nacimiento que vivió desde 1.483 hasta 1.546.

Ya en el Siglo XVI. se declaró Lutero abiertamente en contra de la Iglesia Católica, pues empezando por censurar a ciertos monjes porque pretendían de una forma exterior hacerse pasar por santos, y predicando por los púlpitos enérgicamente contra algunas cosas que, razonablemente no estaban de acuerdo con el verdadero espíritu de la Iglesia, fue poco a poco tocando otros temas teológicos, llevado quizá del renombre que iba adquiriendo debido a sus grandes dotes intelectuales, hasta

Llegar a exponer doctrinas dirigidas a justificar el desligarse de las obligaciones y lazos que como religioso agustino se había impuesto quizá en un momento no bien meditado; pues ingresó de fraile porque hizo promesa de tomar ese género de vida ante un amigo suyo ful-minado por un rayo, y aquella vida de religioso le iba pesando cada vez más; por lo que fue vertiendo doctrinas, una tras otra, que le llevaron a la herejía consumada y tuvo que ser excomulgado de la Iglesia, no sin antes reconvenirle para que abandonase aquella actitud; pero él, obstinado, no se corrigió; y ya públicamente, pues llegó hasta el sacrilegio casándose con una monja cisterciense, fue propagando que era elegido para la misión de aquella Iglesia que él presentaba reformada, cambiando en veinticuatro años, catorce veces la opinión de aquella misión que decía se le había encomendado; y sentando como doctrinas principales que justificasen su actitud, que la interpretación de los dogmas revelados, no era exclusiva de la infalibilidad atribuida al Pastor supremo de la Iglesia Católica, sino al criterio particular de cada uno; y que los dogmas no se podían admitir por la tradición, sino cuando figurasen expresamente en las Sagradas Escrituras.

#### (CONSECUENCIAS)

Con esto poquito, nos bastará para ver que la Iglesia Protestante no es la verdadera; lo veremos en las mismas Escrituras que ella pone como fundamento exclusivo de su doctrina:

En primer lugar, fue fundada en el Siglo XVI después de Jesucristo, lo que supone que los quince siglos anteriores, no existió; por lo que no puede ser la Iglesia de Cristo, ya que El dijo de la Iglesia que fundamentaba sobre Simón: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra, edificaré yo mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." (S.Mt.XVI.18) que quiere decir que la Iglesia empezaría a existir desde Pedro, y que sus enemigos no podrían nada contra ella, que no la derribarían, por cuanto había de seguir existiendo siempre, hasta la consumación de los tiempos.

Si la Iglesia Protestante no existió en quince siglos, no puede ser la Iglesia de la que Cristo hablaba; además, de quien recibió Lutero el encargo de formar esa iglesia? pues el no vivió con Cristo, ni Pedro, ni los apóstoles; y la potestad del presbiteriado que había recibido como sacerdote católico, era de manos de aquellos que se decían seguidores de los Apóstoles a quien él ahora denostaba como intrusos; pero al no admitir los dogmas que aquellos sucesores tenían como verdaderos, no los admitía a ellos como legítimos sucesores; luego la dignidad sacerdotal, y aunque hubiera llegado a recibir la potestad de los obispos, no le hubiera justificado, se hubiera quedado en el aire de todas formas sin poder sentar fundamento y sin poderse declarar sucesor de Pedro y los Apóstoles, pues que aquellos de quienes recibía la potestad, no los creía legítimos.

Por eso, la Iglesia Protestante será de Lutero, pero no de Cristo; ni de Pedro; ni de los Apóstoles.

En segundo lugar: La razón que da para su fundamento, es quien la derriba por sí misma; pues si la doctrina de Jesús no podía ser más que una, como hemos visto en el P.E.nº 37, al decir que cada cual puede admitir o rechazar los dogmas que crea convenientes, y que estos ha de tener por verdaderos, existe la contradicción por sí misma; y esto hemos visto no le chía a la Iglesia de Cristo según lo tratado en el punto de estudio antes citado, pues requiere unidad absoluta de doctrina según los deseos de Cristo.

De este principio que puso su fundador, nació su derrumbamiento; pues como cualquiera puede interpretar las cosas a su capricho, han nacido en los cuatro siglos que lleva de existencia, sectas y más sectas que se van llamando a sí mismas las verdaderas todas ellas; siendo tal la cantidad de Iglesias Protestantes, que sería tarea larga querer siquiera hacer la relación de nombres por los que se las conoce.

Para darnos una idea de las iglesias que pueden existir en el protestantismo, bastará saber que solo en los Estados Unidos de América hay doscientas cincuenta que dicen todas ser las verdaderas; y lo mismo ocurre en Inglaterra y sus colonias; en el Norte y Este de Alemania; Holanda; Países Bálticos y Escandinavos; Suiza y Australia; naciones éstas donde predomina el protestantismo. Tener conocimiento de todas las iglesias protestantes, es tarea más que difícil.

En cuanto a que los dogmas no puedan admitirse por la tradición oral sino por las Escrituras exclusivamente, veremos asimismo en las Escrituras la sin razón de este argumento:

En ningún pasaje de los Evangelios se encuentra que Jesús ordenase a los apóstoles escribir su doctrina, sino que los mandó a predicar: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura." (S.Mc.XVI.15) y prueba de ello, es que de los doce, solo cinco escribieron algo; San Mateo, San Juan San Pedro, Santiago el Menor y su hermano Judas Tadeo ;y de otros discípulos posteriores, los Evangelios de San Marcos y San Lucas; y los Hechos de los Apóstoles, de este último también; así como las Epístolas de San Pablo; y por lo que se ve en estos escritos, que nos resume muy bien San Marcos en el Evangelio, su capítulo XVI ,versículo 20, se aprecia que los apóstoles y discípulos que no dejaron escritos, también cumplieron la misión que les encomendara el Maestro, predicando por las ciudades donde les tocó dar testimonio de el; y la Iglesia fue creciendo y desarrollándose hasta nuestros días por la palabra que. desde los primeros apóstoles, se fue transmitiendo de generación en generación.

San Juan nos dice gráficamente al final de su Evangelio: "Muchas otras cosas hizo Jesús que si se escribiesen una por una, creo que este mundo no podría contener los libros." (S.Jn.XXI.25) Luego todo no está escrito. Además, las Escrituras que los protestantes miran como única fuente de revelación, ¿de donde les ha venido ese respeto sino de la tradición misma de la Iglesia Católica que las declaró de inspiración divina en el Concilio de Trento, según que desde todos los tiempos se venía considerando?

La Iglesia Cismática es de tiempos anteriores a la Protestante; tuvo su origen en el año 858, hasta cuya fecha, era una misma cosa que la Iglesia Católica y aún son muy parecidas en todo; pues conserva los dogmas que hasta su separación admitía la Católica; y en su constitución, sucesión, sacramentos, etc. es lo mismo, con la variación que desde aquel año 858 se haya producido en cualquiera de ellas; la diferencia fundamental que existe en la Iglesia Cismática respecto a la Católica, es que no admite la autoridad del Papa de Roma, pues a él desobedecieron para pasar a independizarse.

Sucedió en Constantinopla que Ignacio, el que ocupaba a la sazón el cargo de Patriarca de la Iglesia (cuando solo había una) fue destituido por el Emperador Miguel III y su tío Bardas, (que era quien realmente regentaba el Imperio con el título de César) porque las vidas, tanto del joven Miguel, vicioso por cierto, como del regente Bardas, su tío, que hacía vida de pecado con su nuera, merecieron las amonestaciones del Patriarca hasta el punto, de en la Epifanía del año 857, negarle la comunión públicamente a Bardas, en actitud firme y vigorosa por cumplir con su deber, por cuanto le desterraron a la Isla de Terebinto; y en su puesto, pusieron un tal Focio, a la sazón capitán de la guardia y primer secretario de estado, pero que no tenía órdenes clericales, y se apresuraron a que el Arzobispo de Siracusa, (Sicilia) Gregorio Abestos, anteriormente excomulgado por el Patriarca, terreno abonado para que en su guerra, se prestase a imponer las manos sobre Focio e influyese en el destierro del Patriarca Ignacio.

Las órdenes que recibió Focio durante seis días consecutivos en la Navidad del 857 para llegar a la categoría de obispo que se pretendía, le "excomulgaban ipso facto" por dos razones:

1ª.-Porque el consagrante, Gregorio, estaba excomulgado.

2ª.-Porque entre cada orden, no esperaron el tiempo prescrito.

Aún así, ilícita, pero válida, faltaba a sus partidarios para que se confirmase legítimamente, que Ignacio renunciase a su derecho, lo que le fue propuesto, pero rechazado por éste y apoyado por los obispos que le seguían fieles, fueron con él desterrados, siendo reemplazados por otros obispos adictos a Focio y a la Curia Imperial.

Ante la actitud de Ignacio, se les ocurrió enviar a Roma una embajada engañosa basada en la "renuncia voluntaria" del Patriarca a causa de sus muchos años, y pidiendo al Papa la confirmación de Focio como Patriarca.

El Papa, a la sazón Nicolás I, envió dos inspectores, obispos latinos que desconocían el griego, Zacarías y Rodvaldo, a quienes se recibió y halagó a su llegada captándolos para la causa de Focio en definitiva. Para dar más carácter resolutorio, convocaron un Sínodo en Santa Sofía juzgando a Ignacio y confirmando a Focio. Pero Ignacio recurrió al Papa mediante legado propio; y una vez estudiado el caso personalmente por el Pontífice, reunió Sínodo en la Iglesia de Letrán en el cual fueron excomulgados los Obispos Zacarías y Rodvaldo y se restituyó a Ignacio en su sede, lo que se comunicó a Constantinopla y todos los obispos de Oriente; aunque Focio, despreció las órdenes de Roma y se mantuvo en el puesto de Patriarca Bizantino.

La situación de la que representaba a toda la Iglesia de Oriente, con relación a Roma, fue desastrosa; pues, desterrados Ignacio y sus obispos fieles, quedaban Focio y los suyos íntimamente ligados al poder del Emperador y en abierta rebeldía con Roma; pues mediante Decreto Imperial, se prohibió que se leyese en las Iglesias la excomunión que el Papa había lanzado contra Focio.

La tirantez con Roma, llegó a la amenaza en carta del mismo Emperador, de ir él en persona a castigar al Papa de no mudar la sentencia sobre Focio; y el Papa no cambió, y tampoco se puso en marcha el Emperador con su ejército, pero la SEPARACION quedó consumada entre Oriente y Occidente hasta nuestros días.

Focio para justificar su actitud, envió una circular a sus obispos orientales con ocasión del problema de jurisdicción sus-citado entre orientales y occidentales por la admisión al cristianismo de la Iliria, que por boca de su Rey Boris, habían pedido los búlgaros, a quienes presentaba Focio como fruto del trabajo de misioneros orientales, y los búlgaros se habían agregado a Roma corrompidos con los errores latinos; los que se enumeraban en la circular y eran cinco principalmente:

1°.-Los latinos ayunaban los sábados.

2°.-Permiten los lacticinios durante la primera semana de cuaresma, al comenzar el ayuno el miércoles de ceniza, y los orientales lo hacen desde el domingo anterior...

3°.-Los latinos no reconocen la confirmación por un presbítero.

4°.-Desprecian al clero casado.

5°.-Agregan al Símbolo Niceno la palabra "filioque".

Como podemos ver, todos temas muy sustanciosos como para una ruptura de la Iglesia de media Europa.

En realidad, los motivos de la separación no eran aquellos "errores" que los orientales nunca discutieron en los concilios oportunamente y que estaban sobradamente explicados, sino de la idea que tenían grabada desde que el Imperio se trasladó de Roma a Constantinopla, que juntamente al poder civil, debía trasladarse también la máxima autoridad eclesiástica; y como los Pontífices Romanos no movieron su sede, habiendo de llevar a Roma los asuntos de alguna importancia; para los orientales con su representación en Constantinopla resultaba humillante estar de alguna manera sometidos a la Roma abandonada por los césares; pues vemos que en lo de Focio, tenían que recurrir a la confirmación de Roma para que diese el visto bueno de sus desmanes; era una idea subyacente incluso en el vulgo, que aún veía mal se pidiese en las misas por el Obispo de Roma. Lo de Focio, fue la gota que colmó el vaso.

Pasados unos años, Focio que se consideraba Patriarca Universal, convocó incluso un concilio Bizantino que se realizó el año 867 en Constantinopla, permitiéndose excomulgar por su cuenta al Papa Nicolás I.; pero el mismo año, fue expulsado Focio por el Emperador de Macedonia, quien restituyó al Patriarca Ignacio en su puesto.

Pasados dos años, en el 809, se reunió el considerado VIII Concilio Ecuménico de la Iglesia Católica en Constantinopla, y tocando nuevamente el tema, Focio fue nuevamente expulsado de la Iglesia; pero a la muerte del Patriarca Ignacio, en el 877, vuelve Focio otra vez a la silla patriarcal; y convocando por su cuenta un Sinodo Griego, hizo que se derogase el acuerdo del Sínodo anterior que le afectaba; pero en 886, fue depuesto nuevamente por el Papa León VI, y hasta nuestros días han seguido los orientales separados de la autoridad del Papa, y separados también entre ellos; pues formaron tres iglesias independientes situadas en los Balcanes y Turquía, Grecia y Rusia; estando las tres limitadas por el poder civil; la 1º, por el poder del Sultán de Turquía; la 2º por los jefes de estado; y la 3º, por el comunismo soviético.

(CONSECUENCIAS)

Con lo anteriormente visto sobre las iglesias cismáticas, se puede comprobar fácilmente si merecen ser tenidas por verdaderas.

En primer lugar: El motivo de su existencia como independizada de la Católica, nació precisamente de la desobediencia al Pastor Supremo; y ya hemos visto en el estudio sobre las protestantes que, 1º.-Si se consideran perfectos seguidores de Cristo, precisamente, con la separación de la Iglesia Católica por imperfecta, ya tienen nueve siglos que no han existido como iglesia perfecta.

2º.-Sobre la sumisión al Pastor Supremo, ya recordaremos lo que debe ser según los deseos de Cristo.

En cuanto a la potestad de ordenar sacerdotes y obispos para el gobierno de esa iglesia, podemos decir lo mismo que antes con los protestantes: Al no considerar la Iglesia Católica como verdadera seguidora de Jesús, su potestad queda al descubierto; pues de los católicos la habían recibido aquellos obispos y patriarcas que se separaron.

Además de esto, tienen en su contra la falta de apostolado según los deseos de Jesús cuando les dijo: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura." (S.Mc.XVI.15) y ellos se limitan en su acción al terreno que ocupan sin aspiraciones evangelizadoras universales, reducidos aún más por las circunstancias políticas a las que están sometidas, que las constriñen en su acción sometiéndose indignamente al deseo de los hombres sin seguir el mandato de Cristo contra todo inconveniente, cuando les mandó: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra; id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado" (S.Mt.XXVIII.18-20 por lo que claramente se ve no han de enseñar lo que agrada a determinados políticos, sino lo que Cristo manda, aunque suponga la persecución y la muerte; pues El ya dijo que por su nombre serían perseguidos y maltratados: "os perseguirán entregándoos a las sinagogas y metiándoos en prisión, conduciándoos ante los reyes y gobernadores por amor de mi nombre." (S.Lc.XXI.12) A la cismática, también le fallan fundamentos verdaderos.

La Iglesia Cismática Griega separada en el Siglo IX que hemos estudiado antes, fue de la Iglesia Católica Griega, y el orgulloso concepto que tenían los griegos de superioridad cultural y científica sobre los latinos, influyó mucho en aquella desobediencia, que llegó a confundir la ciencia del mundo y de los hombres, con la infalibilidad de la doctrina de Cristo, independiente de toda ciencia humana.

**(CONSIDERACIONES)**

De las tres ramas o divisiones de iglesias que se conocen por seguidoras de Cristo, nos queda por ver lo que se refiere a la llamada Católica:

La Iglesia Católica se encuentra ya establecida en las cinco partes del mundo, y es conocida comúnmente como Iglesia Romana, a pesar que está integrada la Iglesia Griega. Esta iglesia no es la cismática que acabamos de ver, sino que, desde muy antiguo, en los comienzos de la Iglesia, cuando estaban en uso las lenguas clásicas del latín y griego, hoy lenguas muertas, en las naciones donde estaba en uso el latín, que eran muchas por la influencia que ejerció en esto el Imperio Romano, la doctrina de Cristo se predicaba en esta lengua, así como la celebración de los demás actos religiosos que componían la liturgia; y en las que estaban más influenciadas de la cultura griega, pues en griego. Al correr de los tiempos fueron cayendo en desuso estas lenguas, pero como quienes querían instruirse profundamente en la doctrina de Cristo, lo habían de hacer estudiando, para lo que aprovechaban mucho los escritos de los Apóstoles y lo que aportaron los sucesores de éstos escribiendo lo recibido por tradición de los anteriores, y los llamados Santos Padres, verdaderos historiadores de los primeros siglos, he aquí, que cada cual, según a la nacionalidad que pertenecía, estudiaba en la lengua de sus antepasados, no teniendo otro medio de hacerlo sino en las lenguas clásicas; pues hasta muy avanzados los siglos, no hubo traducciones de estos escritos a las lenguas vulgares; y ésta, y no otra, es la razón que distingue el que todavía pueda estudiarse en latín o griego dentro de la Iglesia Católica, y que el rito sea latín o griego con escasísimas variedades insustanciales; pero a la Iglesia Católica se la dice Latina desde el cisma griego de Focio (2) pues son poco más de siete millones de fieles, de los seiscientos que tiene la Iglesia Universal. (P.E.nº 18) los que practican el rito y lengua griegos; y poco más de millón y medio, los de otros ritos diferentes como el Armenio; Antioqueño y Alejandrino.

En el estudio sobre protestantes y cismáticos, hemos podido ver que todos fueron antes católicos; tanto Focio y los suyos, como Lutero y sus principales seguidores, Enrique VIII en Inglaterra, y Calvino en Suiza; lo que viene a confirmarnos que la única Iglesia que ha existido siempre, y por la que se ha conocido a Cristo, es la Católica. Es la única que se puede preciar de la descendencia directa de los Apóstoles, y la que conserva la doctrina bajo una unidad absoluta; pues ha preferido ver menguados su número en los cismas que arrastraron tantos irresponsables por sus cabecillas como Focio, Lutero, Enrique VIII, que perder un ápice de su integridad y fidelidad a la doctrina de Cristo con todas sus consecuencias.

Nada consiguió el Emperador Oriental, Miguel, con sus amenazas al Papa Nicolás I, y éste expulsó a Focio; nada tampoco, consiguieron las amenazas de Enrique VIII de separarse de la Iglesia y seguir a Lutero, de deshacer el matrimonio con Catalina de Aragón para casarse con Ana Bolena, pues la Iglesia no cedió en lo que no podía ceder, y porque libres somos de aceptar o no a Cristo en su integridad, aunque Inglaterra fuese arrastrada por su rey hasta el día de hoy.

En los veinte siglos de historia que lleva la Iglesia Católica, pueden verse las persecuciones de que ha sido objeto por no ceder a los caprichos de los poderosos de turno; desde los tiranos del Imperio Romano con Nerón y otros césares no menos sanguinarios, hasta el actual Comunismo.

Atila, con la invasión de los bárbaros; los herejes albigenses, con sus saqueos y crímenes; los herejes protestantes, con sus asesinatos e incendios de los templos (hoy son más pacíficos); los turcos arrasadores, que se habían propuesto hacer cuadra para sus caballos de la gran Basílica de San Pedro; y los sacrilegios de Napoleón encarcelando a Pío VII, (éste sí que utilizó en su invasión a España tantos templos como cuadras para los caballos de su ejército) Y todas estas persecuciones, han producido la muerte de tantos millares de mártires que en todos los tiempos dieron su vida por el nombre de cristianos.

Sería tarea para no acabar, el querer describir en este trabajo la historia de las persecuciones que ha sufrido la Iglesia Católica, cosa de admirar respecto a las otras iglesias que no tienen inconveniente en ajustarse a los poderosos de turno.

### (CONSECUENCIAS)

Las persecuciones sufridas por la Iglesia Católica a lo largo de los siglos, viene a confirmar las predicciones de Jesús sobre sus discípulos: .."os perseguirán metiéndooos en prisión por amor de mi nombre." (S.Lc.XXI.12) "No es el siervo mayor que su señor. Si me persiguieron a mí, también a vosotros os perseguirán..Pero todas estas cosas haranlas con vosotros por causa de mi nombre." (S,Jn.XV.20-21) y todo por causa de su nombre y de mantener sus mandatos; pero ante los hombres, viene a demostrar lo que en aquel consejo del Sanedrín, cuando llevaron presos a los Apóstoles Pedro y Juan por la multitud de milagros que hacían curando toda clase de enfermedades y aumentando con ello el número de creyentes en el nombre de Jesús, causando la ira de los príncipes judíos que los querían matar, dijera Gamaliel levantándose en medio del Consejo, y ordenando sacar a los Apóstoles por un momento, pues era doctor de la Ley muy estimado por el pueblo, (y con él nos dice San Pablo se había educado en Sagradas Escrituras según la secta de los Fariseos, -Act.XXII.3) " varones israelitas, mirad bien lo que vais a hacer con estos hombres. Días pasados se levantó Téodas, diciendo que él era alguien, y se le agregaron como unos cuatrocientos hombres fue muerto, y todos cuantos le seguían se disolvieron quedando reducidos a nada. Después se levantó Judas el Galileo en los días del Empadronamiento, y arrastró al pueblo tras de sí; mas pereciendo él también, cuantos le seguían se dispersaron. Ahora os digo, dejad a estos hombres; dejadlos; porque si esto es consejo u obra de hombres, se disolverá, pero si es de Dios, no podréis disolverlo; y quizá algún día os halléis que habéis hecho la guerra a Dios." (Act.V.35-39)

Si la Iglesia, a pesar de la muerte de su fundador, de los Apóstoles y todos los que les han sucedido, habiendo sido perseguida en todos los tiempos, no ha sucumbido, no será obra humana, sino de Dios, confirmando lo que tan acertadamente dijera Gamaliel hace dos mil años.

En la historia de la humanidad han existido los grandes imperios, Caldeo con Nabucodonosor; Persa con Ciro y Darío; Macedonio con Felipe, Filipo y Alejandro Magno; Asirio con Teglatfalasar; Romano con los numerosos Césares; Galo con Carlomagno y Napoleón; y el Hispano, que en tiempos de Felipe II no se ponía el sol en sus dominios; y nada queda hoy de ellos a pesar de sus lanzas, caballos y cañones; pero la Iglesia Católica, sin armas y con tantas persecuciones en contra, lleva veinte siglos de existencia propagándose cada día más hasta los confines de la tierra; la admiración hacia esta iglesia, hace decir aquello de "Si la Iglesia se hizo con milagros, bien claro está que es obra de Dios; pero si se hizo sin milagros, ya es gran milagro que exista sin milagros después de tantas luchas y persecuciones sufridas."

No cabe duda después de lo poco visto sobre la Iglesia Católica, que merece el reconocimiento de la verdadera Iglesia de Cristo. El fundamento donde está edificada, es inmovible:

"Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré yo mi Iglesia. " (S. Mt.XVI.18)

El sentido que venimos estudiando sobre la Iglesia, es el puramente doctrinal, considerando estrictamente lo que corresponde a su fundamento y conjunto de circunstancias que había de reunir según los deseos y promesas de Cristo.

El que hayamos sacado en consecuencia que la Iglesia Católica, es la única verdadera, no quiere decir que sus componentes sean completamente perfectos, y pueda encontrarse algo malo en ellos; ya veremos en su lugar correspondiente los que pertenecen a la Iglesia efectivamente, y quienes no pertenecen; pues no hemos de juzgar casos particulares atribuyéndolos al conjunto; de los mismos que Jesús eligió, uno le hizo traición, pero los demás dieron testimonio. La historia de Judas no deja de repetirse; y no hemos de negar que entre los reproches de Lutero o Focio, muchos fueran ciertos, como hoy se podrían hacer; pero lo prudente es ver los errores y seguir por el camino recto, sin caer por ello en otros mayores.

Habiendo llegado a largos pasos en las consideraciones y consecuencias tratadas, estudiando solamente lo imprescindible, pero suficiente para el que quiera ver las cosas en su lugar debido, resumiremos para entrar seguidamente a estudiar la solución al problema que, casi desde el principio de este trabajo tenemos planteado, la felicidad como finalidad nuestra, y lo que a ella se opone para alcanzarla.

## R E S U M E N

En lo que llevamos visto, Dios había de saber necesariamente lo que con nuestra finalidad se relacionase:

Que Dios se había manifestado a los hombres para enseñarles la doctrina necesaria a tal fin.

Que Jesús era Dios y que su venida estaba anunciada miles de años en las Sagradas Escrituras; las que no rechazó, sino confirmó como suyas en inspiración.

Que fundó aquel Reino Eterno prometido dándole el nombre de Iglesia poniendo a su cargo como Pastor y fundamento a Pedro.

Que dijo que siempre existiría, anunciando al tiempo a quienes dejaba al cargo, que morirían; realizándose por tanto la sucesión de los apóstoles.

Que recibieron el Espíritu Santo prometido obrando milagros con su poder.

Que existía una diferencia en la imposición de las manos para recibir el Espíritu Santo; según que fueran simples creyentes, ó, los que ponían al cargo de la Iglesia.

Que hubo sumisión de los Apóstoles hacia Pedro y transmisión de su potestad a los sucesores.

Que no podía haber equivocación posible en el Pastor Supremo en cuanto a la doctrina de Cristo y su Iglesia.

Que solo podía haber una iglesia verdadera, y que por tal se había de tener la Iglesia Católica.

De esto se deduce claramente que, lo que la Iglesia Católica en uso del poder recibido de Cristo, presente como doctrina infalible, lo hemos de tener por tal, sin miedo alguno al error.

Para admitir cualquier punto doctrinal de esta forma, es necesario que el Papa lo declare así expresamente; no que hable aconsejando, sino mandando en virtud del poder recibido de Cristo

En el transcurso de los tiempos, han ido declarando los Papas las principales verdades sobre la doctrina de Jesucristo, para que sus seguidores, tengan recto el camino a seguir.

Cuando así hablan los Papas, se le llama hablar "excátedra". Y a las verdades contenidas en la definición infalible "dogmas de fe" que significa dar crédito a la doctrina sin posible error.

De las cosas que hay declaradas por la Iglesia como dogmas de fe, veremos ahora lo imprescindible para llegar a la solución que buscamos; y en su estudio, hemos de tener presente lo que dijimos en el P.E.nº 22 sobre la razón y la fe; pues hay dogmas que a primera vista parecen imposibles, pero todos tienen una explicación razonable.

Para evitar toda posible confusión y penetrar mejor en la doctrina contenida en el dogma, sin que nos decidamos tal vez, por una aparente razón contradictoria de lo que en él se define, es muy conveniente recordar las pruebas anteriores sobre la infalibilidad del Papa; que teniendo seguridad que Dios no puede permitir un error en este sentido, trabajaremos más acertadamente y con provecho, comparándolo con este ejemplo:

Un día muy caluroso en el que brilla el sol con toda intensidad, salimos a la calle o al campo, y queriendo mirar una cosa u objeto que haya a cierta distancia, podremos observar dos resultados diferentes, según que nos pongamos de espaldas, ó, cara al sol.

Supongamos que la cosa que miramos se encuentra en dirección al sol, que estamos mirando cara al sol; el resultado será que no podremos ver la cosa sin dificultad, porque nos está deslumbrando el sol, y el contraluz nos esfuma la figura de lo que allí sabemos está, y tenemos ciencia exacta que allí existe tal cosa porque otras veces la hemos visto; ahora, si la cosa que queremos ver está en el sentido opuesto, dándonos el sol de espaldas, sí que la vemos perfectamente, en cuanto nos pusimos a favor de la dirección de la luz.

En el caso del estudio de los dogmas, hay que hacer lo mismo; creyendo imposible la equivocación, sabiendo de la certeza de la existencia de la cosa en el ejemplo, no hay más que mirar desde el lado favorable, y se ve claro; pero colocados en dirección contraria, por nuestra mala disposición, se nos desfigura la cosa que en realidad existe y podemos sacar conclusiones falsas sobre ella; en cambio, mirando desde el punto de vista favorable a lo que queremos estudiar, salen las razones por sí solas, y tan claras, que parece mentira al recordar la dudosa impresión que antes de comenzar con esta táctica se tenía.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Quien sea aficionado a los problemas teológicos, haga la prueba; no trabaje sobre las razones aparentes contrarias, sino estudie la forma de razonar lo contenido en la definición, y sacará conclusiones tan fuertes, que se convencerá de lo bueno de este sistema.

En el P.E.nº 15, después de haber tratado en los anteriores 12, 13,y 14 sobre la NATURALEZA, MEZCLA DE NATURALEZAS, Y LA MEZCLA DE NATURALEZAS NO SIEMPRE EXISTIO, nos propusimos buscar el origen de aquella mezcla de naturalezas que en nosotros encontrábamos al ver por un lado el dolor y la muerte, y por otro, la felicidad y deseos de inmortalidad.

Hacíamos mención en aquel capítulo, de un libro muy antiguo que hablaba precisamente de estos asuntos que nosotros tratamos; aquel libro no es otro que el mismo que estudiamos en el P.E.nº 24 de este trabajo, la Biblia; y que ya emplearemos en adelante; pues sabemos por lo que estudiamos sobre la infalibilidad de la Iglesia, que al estar declarados sus libros de inspiración divina en el Concilio Tridentino( sesión IV) está fuera de error.

El Libro del Génesis nos cuenta, cómo después de haber creado Dios todas las cosas, hizo al hombre y la mujer para que dominasen sobre todos los animales creados; y vivían en el Jardín de Edén, llamado Paraíso, libres de la muerte,, del dolor y de las pasiones de la carne; pues se aprecia en el capítulo II, versículo 25, que estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, sin avergonzarse de ello.

Pero aquel estado del que disfrutaban, les fue dado bajo condición; y así vemos en el versículo 16: " y le dic este mandato:

De todos los árboles del Paraíso puedes comer, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás."

En lo anterior podemos ver que Dios los creó en un estado diferente al que hoy tenemos nosotros, y que este deseo de inmortalidad que en el P.E.nº 7 apreciábamos, fue para Adán y Eva una realidad; y la causa de perderse aquel estado, la tenemos explicada en el llamado pecado original de nuestros primeros padres; pues faltaron a la condición puesta por Dios comiendo del fruto del árbol prohibido, e inmediatamente, se sintieron otros; pues vemos en el cp.III.v.7 y siguientes:"Abrieronse los ojos de ambos, y viendo que estaban desnudos, cosieron unas hojas de higuera y se hicieron unos cinturones. Oyeron a Yavé Dios que se paseaba por el jardín al fresco del día, y se escondieron de Yavé Dios Adán y su mujer, en medio de la arboleda del jardín. Pero llamó Yavé Dios a Adán, diciendo: Adán, ¿dónde estás? Y éste contestó: Te he oído en el jardín y temeroso porque estaba desnudo, me escondí. ¿ Y quién, le dijo, te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol que te prohibí comer? Y dijo Adán: La mujer que me diste por compañera me dic de él y comí. Dijo, pues, Yavé Dios a la mujer: ¿Por qué has hecho eso? Y contestó la mujer: La serpiente(4) me engañó y comí."

Por aquello merecieron ser arrojados de aquel jardín de delicias como se aprecia en los versículos 23 y 24 del capítulo que venimos estudiando, no sin antes haberles dicho:

" A la mujer le dijo: Multiplicaré los trabajos de tus preñeces; parirás con dolor los hijos; buscarás con ardor a tu marido que te dominará. A Adán le dijo: Por haber escuchado a tu mujer, comiendo del árbol de que te prohibí comer diciéndote: No comas de él; por ti será maldita la tierra, con trabajo comerás de ella todo el tiempo de tu vida; te dará espinas y abrojos; y comerás de la hierba del campo; con el sudor de tu rostro comerás el pan. Hasta que vuelvas a la tierra. Pues de ella has sido tomado: Ya que polvo eres y al polvo volverás." ( cap.III.16 y 19)

En el relato anterior vemos ya completamente cambiados a nuestros primeros padres , con las características que poco más o menos tienen hoy los humanos; pues Dios les anuncia lo que les espera, el dolor y la muerte.

Esto lo ha definido la Iglesia, (Concilio Tridentino, sesión V, can.I) con aquellas palabras:

" Si alguno no confiesa,

a) Que el primer hombre Adán, habiendo faltado al mandato de Dios en el Paraíso, en el mismo instante perdió la santidad y la justicia en la cual había sido constituido, y

b) Que incurrió por ofenderle en la ira e indignación de Dios, y por consiguiente, en la muerte que había sido amenazada por Dios y con la muerte siguió la esclavitud a aquel que tuvo imperio sobre ella, esto es, del diablo, y

c) Que todo Adán, no solo en cuanto al cuerpo, sino también en cuanto al alma, por haberle ofendido se cambió en peor estado, sea anatema."

Aquí tenemos una solución, (confusa es verdad, porque son muchas las ideas que se cruzan y las dudas que asaltan) de aquella contradicción que apreciábamos en los humanos, pues nos lo declara la Iglesia definiéndolo como dogma de fe; y hemos visto por el relato del Génesis donde se fundamenta y cómo sucedió, sabiendo que Adán y Eva fueron los primeros en experimentar el dolor perdiendo aquel estado tan superior al nuestro y que fue precisamente por la desobediencia a Dios, lo que se llama pecado.

Aquí vemos comprobada en la naturaleza humana la introducción del dolor que tratábamos en el P.E.nº 15, con lo que se efectuó aquella mezcla, cuya naturaleza es el pecado, que no ha dejado desde entonces de restar posibilidades de gozar continuamente, a los humanos (como son nuestros deseos) según veíamos también en el P.E.nº 7; pero al dar una explicación lógica de todo aquello, necesitamos tener alguna ideas teológicas, que será precisamente lo que trataremos a continuación.

FIN DEL LIBRO II con esta Segunda Parte

(siguen notas)

## NOTAS de la Segunda Parte del Libro II

(4) Al decir serpiente el libro del Génesis, interpretarlo de dos formas distintas, directa o figuradamente; pues en la Escritura Sagrada, es frecuente dar al diablo, a Satanás, diversos nombres; por citar un ejemplo lo pondremos del Apocalipsis de San Juan XII: "fue arrojado el dragón grande, la antigua serpiente llamada diablo y Satanás, que extravía a toda la redondez de la tierra.." Y esto lo escribe San Juan de una visión que tuvo en la que el diablo estaba representado por un dragón grande; por esto, se puede pensar que lo que nos cuenta el Génesis, sea también una figura en la que el demonio estuviera representado por una serpiente; no que la serpiente hablase; o también, que el relato fuese real, y debido al dominio que tenían sobre los animales dentro de aquel estado de paz e inocencia, no les extrañase el que la serpiente les dirigiese la palabra, habiendo podido por ello, tomar el diablo esta figura.

# PAZ EN LA TIERRA

## INDICE DE MATERIAS:

|    |                                                                                                                                                                                                 | pg. |
|----|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
|    | EXORDIO Y PROLOGO.....                                                                                                                                                                          | 1-2 |
|    | LIBRO PRIMERO                                                                                                                                                                                   |     |
|    | P.E.nº                                                                                                                                                                                          |     |
|    | PRIMERA PARTE: FILOSOFIA Y FUNDAMENTOS                                                                                                                                                          |     |
| 1  | Cp.I FILOSOFIA (Historia de la palabra. Seis siglos antes de Cristo. Sentido práctico también) .....                                                                                            | 3   |
| 2  | Cp.II LO MAS PRACTICO DE LA FILOSOFIA. (Finalidad de las cosas. Tres consecuencias) .....                                                                                                       | 4   |
| 3  | Cp.III ¿HAY FINALIDAD Y CAUSA EN EL HOMBRE? (El hombre existe; tiene finalidad. Estudio particular) ....                                                                                        | ..5 |
| 4  | Cp.IV DOLOR, CARACTERIDTICA DEL HOMBRE . (Su existencia en todos, física y espiritual) .....                                                                                                    | 6   |
| 5  | Cp.V PLACER . (Contrario al dolor. Lo buscamos en todos los actos. Más favorable naturalmente que el dolor) .....                                                                               | .7  |
| 6  | Cp.VI FELICIDAD, FINALIDAD DEL HOMBRE..... Deseo impreso que se excita de la lucha entre dolor y placer. Satisfacción en cuanto al ánimo. Salud, dinero y amor. Finalidad del hombre, silogismo | 9   |
| 7  | Cp.VII MUERTE E INMORTALIDAD EN RELACION CON LA FELICIDAD ..... (Imposible conseguirla. Todos los goces. Imposibilidad de esto y la muerte. Consecuencia negativa                               | 11  |
| 8  | Cp.VIII ORIGEN DEL HOMBRE..... (Contradicción en nuestra finalidad. Buscar su causa en el origen del hombre. Ejemplo de su existencia.                                                          | 12  |
| 9  | Cp.IX EL HOMBRE EN RELACION CON LOS DEMAS SERES.... (El no ha hecho las cosas de la Naturaleza. Deseo de dominar en todo.)                                                                      | 14  |
| 10 | Cp.X CAUSA DEL HOMBRE Y LOS DEMAS SERES..... (El hombre, superior a todos. De lo inferior a lo superior. Ejemplo engañoso de los padres. Ser Supremo, Dios)                                     | 16  |

SEGUNDA PARTE (Sigue Libro Primero)

|    |                                                                                                                                                                                                                                                                   |     |
|----|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 11 | Cp.I RESUMEN DE LA 1ª Pte. Y ASUNTO A TRATAR EN LA 2ª.<br>(Consecuencias sacadas. Buscar la contradicción)                                                                                                                                                        | 17  |
| 12 | Cp.II NATURALEZA.....<br>(Distintas características. Naturaleza propia)                                                                                                                                                                                           |     |
| 13 | Cp.III MEZCLA DE NATURALEZAS.....<br>(El agua y la gasolina. La más fuerte, domina.<br>De no aplicar debidamente, no conseguir el fin)                                                                                                                            | 19  |
| 14 | Cp.IV LA MEZCLA DE NATURALEZAS NO SIEMPRE EXISTIO.....<br>(En el tiempo, alguna vez se juntaron. Ejemplo<br>del árbol y el hierro. Obstáculos)                                                                                                                    | 20  |
| 15 | Cp.V BUSCANDO EL ORIGEN DE LA MEZCLA.....<br>(Proceso histórico por generaciones. Un libro<br>antiguo que lo refiere. Sobre el Ser Supremo)                                                                                                                       | 21  |
| 16 | Cp.VI POSIBILIDAD DE ENTENDER LA CRIATURA AL CREADOR.....<br>(Ejemplo del hombre y el motor. Finalidad al hacerlo.<br>Disposición y ejemplo)                                                                                                                      | 22  |
| 17 | Cp.VII ESTUDIO DE NUESTROS ASUNTOS EN LA HISTORIA DE<br>LA FILOSOFIA.....<br>(Necesidad de recurrir a la historia. Hallamos que todos han<br>tratado estas cuestiones buscando la felicidad, que hacen consistir<br>en el placer. Tan solo uno, en contra.)       | 23  |
| 18 | Cp.VIII EL FILOSOFO DEL DOLOR Y SUS DISCIPULOS.....<br>(La felicidad por el dolor. Mil millones de seguidores,<br>mitad de la población mundial: 650, católicos; 250,<br>protestantes; y 450, ortodoxos.<br>Celebridad, La Era Cristiana. Los mártires y santos.) | 24  |
| 19 | Cp.IX ESTUDIO DE LA DOCTRINA MARAVILLOSA EN SUS<br>FUENTES.....<br>(¿Tendrá la solución? Cuatro libros. Autenticidad<br>de los Evangelios y veracidad.)                                                                                                           | 26  |
| 20 | Cp.X POSIBLES POSICIONES DE ADMITIR NUESTROS MISMOS<br>RAZONAMIENTOS.....<br>(Misión divina de Jesús, palabras y obras. Distintas<br>formas de reaccionar ante una verdad.)                                                                                       | .27 |
|    | EXPLICACIONES.....<br>(Filosofía del Prólogo. Jesús de Nazaret.<br>Dudas y soluciones.                                                                                                                                                                            | 28  |

|            |                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |        |
|------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| P.E. n°    | LIBRO SEGUNDO .....                                                                                                                                                                                                                                                                                | ... 29 |
|            | PARTE PRIMERA /                                                                                                                                                                                                                                                                                    |        |
|            | PROLOGO AL LIBRO II./ ADVERTENCIA.....                                                                                                                                                                                                                                                             | 29     |
| 21 Cp.I    | JESUS DE NAZARET, DICE SER DIOS .....                                                                                                                                                                                                                                                              | ....30 |
|            | (Lectura de los Evangelios. La condena de muerte.<br>Sumo interés en llamarse de esta forma. Comprobación<br>Ser Supremo; se le conoce con el nombre de Dios)                                                                                                                                      |        |
| 22 Cp.II   | RAZON Y FE.....                                                                                                                                                                                                                                                                                    | 31     |
|            | (Apunte anterior. Definición. Lo razonable por sentido<br>común. Fé. Definición. Existencia o posibilidad; ejemplo.<br>Imposible crédito al absurdo. La razón admite.<br>La fe es particular, voluntaria; ejemplo.<br>Estudio razonable de Jesús como Dios en lo siguiente.)                       |        |
| 23 Cp.III  | LA BIBLIA, LIBRO HISTORICO.....                                                                                                                                                                                                                                                                    | 33     |
|            | (Mención anterior 72 libros Historia de Israel y su relación<br>con la universal en tiempos lejanos; próximos, no hay incon-<br>veniente. Esto, para los que no tienen estudios.)                                                                                                                  |        |
| 24 Cp.IV   | ORIGEN DEL PUEBLO HEBREO.....                                                                                                                                                                                                                                                                      | 34     |
|            | (Sucesos raros admitirlos como históricos.<br>Abrahán del pueblo caldeo.)                                                                                                                                                                                                                          |        |
| 25 Cp.V    | SU DESARROLLO Y LA PROMESA DEL REINO ETERNO...                                                                                                                                                                                                                                                     | 35     |
|            | (Ismael, Isaac, Esaú y Jacob; 12 hijos. José en<br>Egipto y muerte de Jacob próxima a Judá. Esclavitud.<br>Moisés y Profetas. Vida, muerte y resurrección.)                                                                                                                                        |        |
| 26 Cp.VI   | FE DEL PUEBLO HEBREO EN LAS ESCRITURAS.....                                                                                                                                                                                                                                                        | 36     |
|            | (Diversos pareceres sobre Jesús; argumentaciones<br>sobre ellas. Sueño, ó, realidad; tenían fé.)                                                                                                                                                                                                   |        |
| 27 Cp.VII  | JESUS CONFIRMA LAS ESCRITURAS CONSIDERADAS<br>SAGRADAS.....                                                                                                                                                                                                                                        | 37     |
|            | (Valor histórico de los Evangelios. Confirmación de las profecías<br>a siglos de distancia. Admisión de Dios por todos los pueblos<br>y convencimiento que sucedían de parte suya. Ejemplo de Isaac.)                                                                                              |        |
| 28 Cp.VIII | LOS HECHOS EXTRAORDINARIOS DE JESÚS.....                                                                                                                                                                                                                                                           | 38     |
|            | (Sus obras. Resurrección de Lázaro y de Jesús.<br>Conformidad con los Evangelios. Naturaleza de las cosas:<br>1ª.No suceder como naturalmente debieran.<br>2ª. sin los medios necesarios, curación de las enfermedades.<br>3ª. Imposible realización; resucitar los muertos. La tempestad calmada. |        |
| 29 Cp.IX   | EXPLICACION Y CAUSA DE LOS MILAGROS.JESUS DIOS..                                                                                                                                                                                                                                                   | 39     |
|            | (Causa de lo extraordinario; no mezcla, ejemplo<br>gasolina y agua, sino oposición de la naturaleza<br>superior de Dios. Ejemplo del motor. Demostración<br>de la naturaleza divina.)                                                                                                              |        |
| 30 Cp.X    | LA RESURRECCION DE JESUS.....                                                                                                                                                                                                                                                                      | ..40   |
|            | (La había anunciado repetidas veces. La guardia<br>al sepulcro. La mejor prueba de su discípulo<br>incrédulo. Apariciones. Santo Tomás. Cambio de<br>vida hasta entregarla en el martirio.)                                                                                                        |        |

## PARTE SEGUNDA DEL LIBRO II

|            |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |         |
|------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| 31 Cp.I    | CONSECUENCIAS SOBRE LA FINALIDAD, SAGRADAS ESCRITURAS. IGLESIA Y SU PASTOR SUPREMO.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               | 42      |
| 32 Cp.II   | EXISTENCIA IMPERECEDERA DE LA IGLESIA Y LA SUCESION DE LOS APOSTOLES.....<br>(Despedidas de Jesús. Las puertas del infierno. Muerte de los Apóstoles. La de San Pedro.....<br>"cuando envejecas.... Santiago y Juan beberán su cáliz. Con vosotros hasta la consumación del mundo. Ruego por los creyentes sucesivos.)                                                                                                                                                                                                | .. 43   |
| 33 Cp.III  | EL ESPIRITU SANTO PROMETIDO.....<br>(Hechos prodigiosos de los Apóstoles en su libro. Igual comprobación que en los Evangelios. Los protestantes no los rechazan. Cambio después de recibirlo. En los que iban creyendo, igual. Centurión Cornelio. Simón Mago.)                                                                                                                                                                                                                                                      | ... 44  |
| 34 Cp.IV   | VARIEDAD EN LA IMPOSICION DE LAS MANOS.....<br>(Los diáconos ya habían recibido el Espíritu Santo como los de Samaria. San Pablo y Ananías, y después con Bernabé consigue prosélitos, sucediéndose unos a otros.)                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | ... 46  |
| 35 Cp.V    | SUPERIORIDAD DE PEDRO SOBRE LOS DEMAS APOSTOLES Y LA TRANSMISION DE ESTE PODER.....<br>(Visto ya S. Pedro como elegido especial. Pasaje del mayor como el menor. "Una vez convertido, confirma a tus hermanos". Elección de Matías a propuesta de Pedro. En Pentecostés, se levanta. Asunto de Pablo y Bernabé en Antioquía. Carta 2ª a todos los fieles. Como se sucedieron los demás, así de él con más razón.)                                                                                                     | .. 47   |
| 36 Cp.VI   | IMPOSIBLE EQUIVOCACION EN EL PASTOR SUPREMO Y LA FORMA DE ESTUDIAR LA INFALIBILIDAD.....<br>(Coincidencia con la doctrina verdadera de Jesús y los milagros; no consentirá el desprestigio de la Iglesia. Espíritu Santo que los guiará hacia la verdad completa, y sabiduría a la que no resistieron sus enemigos. A la asistencia sobre atar y desatar, se le conoce por infalibilidad. Entender que no para caprichos. Simón Mago, ni sentimientos .San Pablo a los de Efeso sino para lo relativo a la doctrina.) | .....50 |
| 37 Cp.VII  | CRISTO NO FUNDO MAS QUE UNA IGLESIA.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | ....52  |
| 38 Cp.VIII | ESTUDIO DE LAS IGLESIAS: PROTESTANTES; CISMATICA...Y...CATOLICA.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  | ...53   |
| 38 (I)     | Protestante.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      | ...53   |
| 38 (II)    | Cismática.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | ....56  |
| 38 (III)   | Católica.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | .59     |
| 39 Cp.IX   | RESUMEN, ESTUDIO SOBRE EL DOGMA DE FE.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            | 62      |
| 40 Cp.X    | SOLUCION Genérica a diversas dudas, y en la creación de Adán y Eva.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               | 70      |